

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO Á LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS



FUNDADORES

SEÑORES DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

D. MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES: DON RAMON SERRET. — DON CÁRLOS MARÍA CORTEZO. — DON ÁNGEL PULIDO.

Este periódico sale á luz todos los domingos, y consta cada número de 16 págs., ó sean 32 columnas sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 págs., y ademas las portadas é índices

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiéndose que para su pago sólo se admite metálico.

Suscripcion en las provincias. — Puede hacerse preferentemente por medio de libranzas del Giro Mutuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y en casa de los comisionados y libreros de provincias.

Aquellos que deseen abonarse y hallen dificultad para satisfacer el importe de la suscripcion, sea por la imposibilidad de hallar al pronto medios de hacer el giro, sea por escasez de recursos hasta la época en que realizan su cobranza, podrán hacer el pedido, comprometiéndose á librar la cantidad que adeuden tan pronto como les sea posible.

Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse DENTRO DE LOS DOS MESES que siguen á la falta.

La REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS se hallan establecidas en la calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de nueve á tres todos los días no feriados.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MÉDICO»

Hemos repartido á nuestros suscritores el Manual del diagnóstico médico, del DOCTOR SPILLMANN, obra ilustrada con 141 grabados, cuyo DERECHO EXCLUSIVO de traduccion hemos adquirido, á costa de no pequeños dispendios, en obsequio á nuestros abonados.

En la actualidad tenemos en prensa las dos siguientes obras:

Politzer.—TRATADO DE ENFERMEDADES DEL OIDO

Strümpell.—TRATADO DE PATOLOGÍA ESPECIAL Y TERAPÉUTICA DE LAS ENFERMEDADES INTERNAS

y en preparacion, entre otras que en tiempo oportuno indicaremos, las siguientes:

Hegar y Kaltenbach. — TRATADO DE GINECOLOGÍA OPERATORIA

Bryom-Bramwell.—ENFERMEDADES DE LA MÉDULA ESPINAL

Bartels.—TRATADO DE ENFERMEDADES DE LOS RIÑONES

Tenemos de venta para los nuevos suscritores la magnífica obra del Sr. ERICHSEN, La Ciencia y el Arte de la Cirugía, al precio de 22 pesetas en Madrid y 24 en provincias.

Desde hace ocho años publica este periódico una BIBLIOTECA bien traducida y elegantemente impresa de obras extranjeras de notorio mérito. A esta coleccion, que cuesta á los suscritores la mitad del precio ordinario de los libros, sólo pueden suscribirse los que lo están á EL SIGLO MÉDICO.

Los tomos que reparte al año esta BIBLIOTECA forman un total de 2.000 páginas en 8.º mayor y de letra compacta. Estas 2.000 páginas se dividen en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consiente lo abultado de las obras, debiendo advertir tambien que no sólo depende el número de tomos del de páginas que cada uno contiene, sino del coste de los grabados y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse necesariamente las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó, en último término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

La correspondencia, los pedidos, las libranzas, letras y demas documentos de giro se dirigirán á DON RAMON SERRET, APARTADO DE CORREOS NÚMERO 121, MADRID

Ayuntamiento de Madrid

GRAJEAS DE YODURO POTÁSICO CALCINADO

de **L. FOUCHER**, de **Orléans**

(25 centigr. de Yoduro por Grajea)

En razon á ser calcinado, nuestro yoduro siempre es puro, pudiendo administrarse á los estómagos más delicados á cualquiera dosis y durante todo el tiempo que dure la enfermedad, sin que sea de temer el más pequeño accidente.

Deposito : Farmacia **BORELL y MIQUEL**, Caballero de Gracia, 3.



Inapetencia, Convalecencia, Anemia, Consuncion, Dolores de Estómago y de los Intestinos

PEPTONA DEFRESNE

La primera admitida, despues de analisis, en los Hospitales de Paris

PREMIADA EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE 1878

Se recomienda con especialidad esta preparacion en extremo reparadora, y a que contiene:

25 O/O de Peptona, sea 4 O/O Azoe; 0,69 Acido Fosfórico; 0,71 Hierro y Bases Alc. terr.

Vease las analisis expuestas en el *Boletin de Terapeutica*, 15 de Marzo, y la *Tribune médicale*, 20 de Marzo de 1881.

Además la dicha **Peptona Defresne** se caracteriza por su sabor exquisito, una cucharada (40 gramos de carne) puesta en poca agua tibia y salada forma un caldo sustancioso y exquisito. Dosis : de dos á cuatro cucharadas diarias.

EL VINO DEFFRESNE à la PEPTONA

Dosis : Media copa á los postres.

DEFRESNE, Autor de la **PANCREÁTINA**, **PARIS**, y en todas las Farmacias.



VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANCK

Aperitivos, Estomacales, Purgantes, Depurativos

Contra la **FALTA** de **APETITO**, el **ESTREÑIMIENTO** la **JACQUECA**, los **VAHIDOS**, las **CONGESTIONES**, etc.

DOSIS ORDINARIA : 1. 2 Á 3 GRANOS. — NOTICIA EN CAJAS.

Exigir los **VERDADEROS** en **CAJAS AZULES** 4 COLORES y la firma **A. ROUVIERE** en encarnado.

Paris, F^a **LEROY**, 91 r. Petits-Champs, y principales Farm^{as} de España.

Las Peptonas de Chapoteaut, con carne de vaca, preparadas exclusivamente con la Pepsina de carnero pura son las solas neutras, que no contienen cloruro de sódio ni tartrato de soda y se prescriben bajo las formas siguientes :

VINO DE PEPTONA DE CHAPOTEAUT

De un gusto muy agradable, se toma al principio de las comidas á la dosis de una ó dos copas de Burdeos. — Dosis : 10 gramos de carne de vaca por copa de Burdeos.

CONSERVA DE PEPTONA DE CHAPOTEAUT

Este líquido neutro, aromático, se administra puro, en caldo, en confituras, jarabe ó bajo forma de lavativas; cada cucharada representa más del doble de su peso de carne de vaca.

POLVOS DE PEPTONA DE CHAPOTEAUT

Solubles en el agua, el caldo y el vino. Cada cucharadita de café representa cerca de 4 gramos de peptona (de 21 á 22 gramos de carne de vaca) digerida y asimilable.

Indicaciones : *Anemia, Dispepsia, Caquexia, Debilidad, Repugnancia á los alimentos, Atonía del estómago y de los intestinos, Convalecencia, Alimentación de las nodrizas, de los niños, de los ancianos, de los diabéticos y de los tísicos.*

Depósito en Paris, 8, Rue Vivienne, y en las principales Farmacias.

Vino Baudon

Antimonio Fosfatado

TONICO RECONSTITUYENTE

Superior al aceite de hígado de bacalao. La union del antimonio y del bifosfato de cal da á este producto un poder excepcional para combatir : *Afecciones pulmonares, Bronquitis, Tisis, Anemia, Raquitismo, Escrofula*, etc. Excelente durante el Embarazo y la lactancia.

Exposition Universelle
1878

Mencion Honorifica

MEDALLA DE PLATA



Exposition Internationale
1875

Elixir Eupeptico Tisy

con base de Pancreatina, Diastasis y Pepsina

DIGESTIVO COMPLETO

de cuerpos grasientos, feculentos carnes musculares; ordenado por los médicos contra *Digestiones difíciles, Males de Estómago, Perdida del apetito y de las fuerzas, Convalecencias lentas, Vómitos*, en suma esas enfermedades que tanto atormentan y destruyen los mejores temperamentos.

Deposito : Casa **BAUDON**, 12, rue Charles-V, PARIS

Madrid : **ALCARAZ y GARCIA**, Tétuan, 15, Principal, y en las buenas Farmacias.

SOLUCION COIRRE

AL

COLORHIDRO-FOSFATO DE CAL

Tísis. — Anemias. — Caquexia. — Escrófulas
Raquitismo. — Inapetencia. — Dispepsia. — Estado nervioso
Asimilacion insuficiente. — Enfermedades de los huesos

El clorhidro-fosfato de cal es la preparacion de fosfato de cal la más racional, la sola fisiológica, puesto que en el estado natural esta sal no se disuelve sino á favor del ácido clorhídrico de la sustancia gástrica.

Es la sola que reúne los efectos eupépticos del ácido clorhídrico y los reconstituyentes del fosfato de cal, y concurre directamente al mismo objeto.

Es la que bajo el mismo volúmen contiene mayor cantidad de medicamentos (5 *gramos de fosfato de cal gelatinoso por cucharada pequeña de solucion*) el ácido clorhídrico, teniendo sobre el fosfato de cal un gran poder disolvente más considerable que todos los demás ácidos.

Es igualmente la menos ácida.

Es, en fin, la más económica, condicion importantísima para un tratamiento muchas veces largo y duradero.

Mezclada con agua azucarada, agua y vino, no tiene absolutamente gusto alguno, de suerte que los enfermos no se cansan de ella.

Tomada al momento de las comidas, como así debe hacerse, favorece la digestion muy sensiblemente.

Para evitar las falsificaciones, exijase en cada frasco el sello del GOBIERNO FRANCES.

— Se vende en las principales farmacias —

Elaboracion y venta al por mayor: 79, rue du Cherche-Midi, París.

SANDALO MIDY

FARMACEUTICO DE 1ª CLASE en PARIS

Empléase con éxito en vez del copaiba y del cubeba.

Es inofensivo, á una alta dosis. — Al cabo de 48 horas su uso proporciona un alivio completo, hallándose reducido el derrame á un goteo seroso, sea cual fuere el color y la abundancia de la secreción.

Su uso no ocasiona ni indigestiones, ni eructos, ni diarrea. El orin no adquiere olor alguno.

En los casos de **inflamación de la vejiga** obra con rapidez y suprime en uno ó dos dias la emisión sanguinea; es de gran utilidad en el catarro crónico.

El **Sandalo Midy** se toma bajo la forma de cápsulas muy ligeras, redondas y transparentes; es químicamente puro y se toma á la dosis de 10 á 12 cápsulas al dia, disminuyendo progresivamente á medida que disminuye el derrame.

Depósito: MIDY, Farmaceutico, 113, Faubourg St-Honoré, en París.

Cápsulas de Sulfato de Quinina

de PELLETIER ó de las TRES MARCAS

A petición del cuerpo médico, y en presencia de las falsificaciones que últimamente se han producido, los S^{res} ARMET DE LISLE Y Cia, han añadido á su fabricación de **Sulfato de Quinina**, la de pequeñas cápsulas esféricas, transparentes, muy solubles, de una conservación indefinida que contienen 10 centig. de **Sulfato de Quinina** cristalizado y sedoso, sin mezcla alguna, tal como lo obtienen en su fabricación. Se expenden en frascos de 10, 20, 100, 200, 500 y 1000 cápsulas, llevando cada una impreso en negro el nombre **Pelletier**....

Depósito, 8, Rue Vivienne, París, y en las principales Farmacias.

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: Una pérdida dolorosa. — Reformas municipales. — Academias y Sociedades. — **Sección de Madrid:** Don Mariano Benavente. — Las dos campañas. — Algunas consideraciones en defensa del taponamiento vaginal en las metrorragias. — **Sección práctica:** Delirio en la convalecencia de las erisipelas faciales y del cuero cabelludo. — **Bibliografía:** Ligera noticia de dos topografías médicas. — **Prensa médica:** *Extranjera:* I. Extracción de la catarata sin iridectomía. — II. Meningitis tuberculosa tratada por el fosforo de zinc. — III. Valor pronóstico de las manifestaciones locales de la tuberculosis de la laringe. — IV. Peligros del empleo de la cocaína. — **Sección oficial:** Montepío facultativo. — **Variedades:** Opiniones sobre la *Colegiación*. — **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. — **Crónica.** — **Folleto.**

BOLETIN DE LA SEMANA

UNA PÉRDIDA DOLOROSA. — REFORMAS MUNICIPALES ACADEMIAS Y SOCIEDADES

El acontecimiento médico más notable de la semana ha sido deplorabilísimo: el fallecimiento del afamado paidópata D. Mariano Benavente, á quien todos nuestros lectores conocían por sus amenísimos y sabios escritos. Murió, de un acceso agudo de angina de pecho, el lunes por la tarde; á las seis todavía visitaba, y á las ocho había espirado ya.

Había tenido ántes otros dos accesos en el transcurso de quince días, y se dice que la enfermedad ha sido, como esperaba el ilustre finado que fuese, breve, fulminante.

La Prensa y numerosa parte del pueblo de Madrid se han mostrado impresionadas con tan sen-

sible pérdida, y bien puede asegurarse que su entierro fué una manifestación tan solemne como no habíamos visto otra para ningún médico. La severa carroza que trasportaba el féretro iba recubierta de numerosas coronas, entre las que recordamos una de flores naturales, de la familia; otra del Cuerpo médico de la Beneficencia Provincial, al que pertenecía; otra del Cuerpo médico del Hospital del Niño Jesus, de que era decano; otra de la *Revista de Medicina y Cirugía Prácticas*; otra del Sr. Tolosa, en su nombre y el de sus Revistas; otra del Sr. Castelo, antiguo y cariñosísimo amigo del finado; otras dos de dos familias, las de Amar y Juliá, y una de EL SIGLO MÉDICO. Seguido de un numeroso cortejo á pie y de centenares de carruajes, fué llevado el cadáver por la calle de Embajadores, para pasarlo por delante de la Inclusa, de la que era jefe facultativo, donde le aguardaban las desdichadas niñas del Colegio con sus niveos mantos, las buenas madres y el señor sacerdote del Establecimiento, quien rezó un responso, despues de haberse añadido otra nueva corona. Despues siguió el cortejo por la Ronda hasta el cementerio de San Isidro.

Presidían el duelo los hijos y el Sr. Castelo, en cuyos rostros se veían huellas sensibles de una aflicción inconsolable; llevaban ocho cintas del féretro representantes de Academias y Hospitales, Prensa y demas instituciones, y veíanse en la comi-

FOLLETIN

Al Bachiller Triaca

Redaccion de EL SIGLO MÉDICO

MADRID

San Fernando, 1.º de Abril.

Muy señor mío y diligentísimo colega: Leído ya de cabo á rabo su último y chispeante folletin, por cierto, escrito á de-rechas, como saben hacerlo esas pecadoras y bachillerescas manos, que no en balde para la madre Ciencia, y con regocijo de las letras patrias, vienen enristrando la pluma luengos años há; leído, pues, y saboreado tan ingenioso escrito, en el cual sólo infundada y hasta injusta encuentro la alabanza de mis trabajos ó entretenimientos experimentales, créome obligado, por razones que más adelante vendrán, á dirigirle larguísima epístola, en la cual debe rebosar, ante todo, la

gratitud al bondadoso y prudente crítico, *rara avis* en este país de insoportables Zoilos y pedantescos Hermógenes.

Porque, sépalo mi donoso Bachiller, con todo de haber repasado muy á placer sus *delectables*, discretas y bien *polidas* obras (como diría aquel otro verdadero ó fingido Bachiller Cibdareal), y hasta adivinarse á la legua, por el habla mesurada que en espinosísimas cuestiones acostumbra, el primero de nuestros bachilleres, — y esto casi es levantar ya el velo del pseudónimo — temíame, sin embargo, leyendo el precitado folletin, topar de manos á boca alguno de esos espeluznantes calificativos doctrinales, bien así como los de *materialista* ó *positivista*, colgados á su humilde servidor como el sambenito y la coraza de antaño al relapso judaizante.

Y digo más, mi señor Triaca: digo que los experimentos consabidos, amen de los que haya de ejecutar en lo porvenir, *en nada* atañen ni importan á determinado *credo* filosófico; digo y repito que, al negar el influjo de la entidad vital ó resultante vital, *ó lo que fuere*, en el diseño histológico, no se afirma ó niega siquiera la tal vida, ni mucho menos se discute el alma (1). Niégase simplemente toda influencia que no sea físico-química en la evolución de las formas animadas, en la aparición del color y la línea, inseparables de

(1) Esto no es *anti*, es *extra*-espiritualista.

tiva muchos médicos afamados y muchas personas conocidas en la política y en las bellas letras.

En medio de la honda pena que embarga el ánimo de la familia y de los amigos del ilustre finado, cábeles á todos el consuelo de ver que el dolor ha sido muy general, y que la clase médica se ha visto honrada en los despojos de su eminente compañero, para los que no han faltado estimadísimas consideraciones.

* *

El huracan que sopla en la casa y servicios del Municipio madrileño, limpiando aquí depósitos molestos y tronchando allá alguna cosa útil, ha tocado tambien ¡y cómo no! al pobre y sufrido Cuerpo de Beneficencia Municipal, en el cual hanse anulado de una plumada, segun dice la Prensa, 37 plazas de médicos, disposicion que todavía nos parece una bendicion del cielo, cuando pensamos que á estas fechas se conservan abiertas dependencias tan inútiles en todo pueblo culto como lo son las Casas de Socorro; á bien que si los agentes municipales remataran á tiros los lisiados, accidentados y demas afectos de algun mal ó desgracia en la vía pública, se había concluido más pronto y con mayor economía, pues es muy cierto que el presupuesto para el gasto de pólvora y armas había de ser inferior al que se requiere para sostener esos canónigos facultativos, á quienes se enriquece con sueldos de seis, ocho y diez mil reales anuales por la bagatela de reventarse todos los días viendo docenas de enfermos y acudiendo tanto á los accidentes de la vía pública cuanto á las necesidades de la miseria.

nuestros elementos anatómicos. Y si, en último análisis, el que afirma niega, señor Bachiller, yo podré mantener en buena lógica que ni color ni dibujo dependen de aquello que no sea textura, cifra térmica, cifra higrométrica, cifra mecánica. . siempre que mediante la exclusiva accion físico-química logre obtener formas y colores de la vida en sustancias inertes... Lo cual es tan sano, y tan honradote y de cristianos viejos, como que el más pidalino creyente no repugnaría admitir que la Divinidad, hartó ocupada en gravísimas cosas, deja á la materia componerse á sus anchas, sin celestiales y fastidiosas intervenciones del momento; al paso que el empecatado atomista, ó monista, puede ver así á la sabia Natura operando sus caprichosos juegos moleculares, sin cuidarse de que la ortodoxia se escandalice, ni de que por ello tiemblen las esferas. Que tal es la maravillosa propiedad del dato experimental: probar al consecuente ciudadano, segun sus particulares gustos, la verdad del más furibundo ateísmo, al par que la verdad del tradicional deísmo al émulo de Carralla, en prosa y verso. Como si dijéramos:

«Bondoso y con sonrisa,
creyente, ó no, seré, sin compromiso...»

Pero ¡ah, señor Bachiller Triaca! vuesa merced, bien que habilísimo y juicioso cual no otro, todavía cree percibir

¡País desgraciado y ciego como éste! Cuando las necesidades del servicio de las Casas de Socorro aumentan de día en día, cuando más brillante y mejor organizado se iba encontrando el nunca bastante alabado Cuerpo de la Beneficencia Municipal, viene una disposicion irreflexiva á rebajar 37 plazas de médicos en una Corporacion tan necesitada de prosperidades y de apoyo. ¿Puede concebirse nada más torpe?

Es sensible que aquí las reformas se hagan siempre por sacudidas epilépticas y como inspiradas en una cólera y con un frenesí que se oponen á todo acierto. Creer que así progresan las poblaciones es un error, y acongoja el espíritu advertir que cuando en otras capitales se cuidan con esmero y esplendor de atender á este servicio, en la nuestra, á título de mezquinas economías, se le hiere de muerte.

Ahora veremos cómo se resuelve la gravísima cuestion de derechos, porque todos los profesores estaban en virtud de derechos adquiridos, y no es de creer que se venga encima un desbarajuste administrativo que todo lo atropelle. Miéntas tanto, nuestro pésame al Cuerpo.

* *

La Academia de Medicina se reunió el juéves, para celebrar su sesion, que fué suspendida en señal de duelo, con motivo de la muerte del Dr. Benavente. Los señores presidente y secretario pronunciaron frases de triste recuerdo. La profunda

en las asendereadas conclusiones cierto tufillo herético... Piensa vuesa merced que, eliminando á la vida como generador textil, derrúmbase de golpe el edificio espiritualista; piensa que todo argumento al dichoso principio vital viene á herir de rechazo la superior creencia en entidades anímicas... cuando yo ¡pecador de mí! heme concretado á negar, en la formacion histológica, el influjo de esa otra especie de *alma cursi*, alma intermedia como el obstáculo, alma fusionista, en mal hora interpuesta entre cuerpo y espíritu, como la pantalla entre el sol y la retina...

Pero no es éste el lío. Yo no he de hacer filosófica una cuestion puramente experimental. Conduélome, eso sí, de que muchos ateneístas hayan visto *ataques* donde no hay más que *hechos*, y negaciones filosóficas en donde sólo existe una observacion imparcial. Ninguna de mis conclusiones tira á eso, — valga la frase de D. Marcelino — y apéname no poco, señor Bachiller, que hombre de los títulos de vuesa merced háyase dejado seducir por tamañas apariencias, á toda luz engañosas. Pretender elevar á la materia y sorprenderla en sus íntimos cambios no es, ni con mucho, hacer propaganda materialista; y dígolo, no á vuesa merced, que hartó bien lo sabe, sino á aquellos que, suponiéndome ocultas tendencias y misteriosos fines doctrinales, diéronse á interpretar hondo allí en donde no hay asomos de pensamiento trascendental; no de otro modo que como ciertos lectores de novelas y fa-



emoción de la Academia ha sido tan intensa cuanto se lo merecía el celoso finado.

En la Sociedad Ginecológica concluyeron los señores Castillo de Piñeyro y Moreno Zancudo de exponer sus observaciones sobre la difteria el uno, y sus réplicas á las objeciones del Sr. Gutierrez el segundo.

La Sociedad de Higiene sigue discutiendo el tema acerca de la prostitucion. La penúltima sesión la ocupó por entero el Sr. Fernandez Caro, pronunciando un elocuente discurso, digno de la frase elegante y castiza y bella imaginación del profesor de la Armada, que versó sobre la higiene de las escuelas, recordando en él las opiniones expuestas en el Congreso Internacional de Higiene de La Haya sobre este trascendental asunto. El público escuchó verdaderamente cautivado al orador, le aplaudió en varias ocasiones, y más ruidosamente al concluir.

En la sesión del martes último comenzó á hablar el Sr. Montes, y hubo de suspenderse la sesión en señal de duelo, cuando el presidente tuvo noticias de la muerte del digno vicepresidente de la Corporación, Sr. Benavente.

La sección de Medicina de la Sociedad Médico-Quirúrgica celebró sesión el lunes último. El señor Francos Rodriguez dió lectura de una comunicación (que insertamos en otro lugar de este número) referente al delirio en las convalecencias de erisipelas faciales y del cuero cabelludo; á esta comunicación, que fué bien acogida por el auditorio, hizo algunas muy oportunas observaciones el Sr. Espina.

Terminada esta parte de la sesión, comenzó el señor Hidalgo á rectificar las objeciones que en el

curso del debate mantenido acerca de la sintomatología razonada de las enfermedades encéfalo-medulares le habían dirigido algunos señores académicos.

DECIO CARLAN.

MADRID 19 DE ABRIL DE 1885

DON MARIANO BENAVENTE

¡Pena profunda y amarguísima ha causado en la entidad colectiva de EL SIGLO MÉDICO, y en cada una de las individualidades que la componen, la inesperada y brusca muerte del amigo cariñosísimo! ¡Ah! Si la desgarradora lamentación del dolor acendrado y si la plegaria ferviente pudieran domeñar los implacables destinos de esta tristísima vida, tan quebrantada por la congoja del mal y el desasosiego de la ambición, ¿cómo es posible que no volviéramos á oír la voz amada de aquel venerando compañero, con quien nos unían tan numerosos y tan queridos lazos!

Contados serán los profesores cuya muerte pueda impresionar tanto nuestro ánimo, y muy particularmente el de quien esto escribe. Atendido numerosas veces con honrosísimas pruebas de afecto inmerecido, estimulado en el trabajo, recibiendo mercedes sin cuento, fué el Dr. Benavente, en fin, para mí un viejo compañero, cuya generosidad proporcionaba á mis aspiraciones gratísimas mercedes, cuya pericia médica fué por demás bienhechora á mis paternas angustias, y cuya no bien ostentada sabiduría proporcionaba riquísimas enseñanzas á mi necesidad de aprender. ¡Cómo, pues, cómo olvidar jamás á quien, con los triples títulos de

¿Que «este empeño no resolverá jamás problemas de Biología?» ¡Pero, señor Bachiller! Si no es un problema biológico el que se puede resolver, ¿qué será entonces? Si Wundt consagra numerosas páginas de su monumental *Fisiología* á la enunciación del enrevesado enigma, ¿será otra cosa que una cuestión biológica la de poner en tela de juicio la vida, como dibujante y colorista, de nuestros tejidos?

Sentar que, «aun suponiendo que con un poco de betún de Judea y un morfógeno delicadísimo se lleguen á obtener figuras de células estrelladas como las multipolares del sistema nervioso, eso no es, ni con millones de leguas de aproximación, decirnos cómo se forman las células nerviosas, ni mucho menos engendrar una de éstas»... francamente, señor Bachiller, ello es algo duro. Porque en Dios y en mi ánima aseguro que, aunque yo fuera el mismísimo Wöhler — que no fuera poco — y acabara de realizar aquella maravilla que se llama síntesis artificial de la urea, tal argumento, cofrade Triaca, vendría de perlas. Ciertamente, aún sintetizando la urea, no hemos conseguido, ni con millones de leguas de aproximación, integrar químicamente una sustancia albuminoidea, según Bernard soñara en sus horas de entusiasmo. Sintetizar la urea no es concluyente; esto se repite todos los días. Mas el progreso no es el salto, sino el paso; sintetizar la urea es ya la promesa formal de laborar artificialmente la albúmina... Y lo mismo puede decirse de la forma: conseguir

mosos cervantistas conviértense en rabinos literarios, viendo un Éxodo en cada poesía ininteligible.

Esto sentado, en descargo de mi rectitud, voy al meollo del asunto. Y el asunto es un párrafo que así reza: «Obtener con agentes puramente físicos formas parecidas á las de los productos orgánicos, ni es empeño nuevo, ni creemos que pueda resolver nunca problemas de Biología».

Convenido. No es nueva la pretensión de crear un *homunculus* hecho y derecho, que, por arte de birlo-birloque, aparecería en el seno de polvoriento alambique; no es nueva tampoco, y dígalos si no nuestro incomparable Letamendi, la idea de obtener por modo artificial formas arborescentes. Pero si la tentativa no es nueva, falta averiguar que tampoco el éxito lo sea; y yo, resbalando acaso en el terreno de la inmodestia, me permitiré interrogar ahora á los recalci-trantes: ¿en qué tratados, en qué periódicos han visto coronarse los añejos ensayos de tan positivos resultados como lo son numerosas preparaciones, cuyo modo de obtención refiérese con pelos y señales? Si tal hubiera, prestísimo circularía la noticia. Pronto verán la luz sendos artículos sobre este punto, y se convencerán los incrédulos, grabado en mano, de lo que los Sres. Calderón y Mendoza me decían: de que, aparte de las gotas albuminosas — llamadas células no sabemos por qué, y conseguidas por Traube y Ascherson — no se recuerda haber creado una sola capa de tejido cabal.

generoso protector, de médico y de maestro, había echado hondas raíces en mis caras afecciones!

Pero esto serviría de bien poco para justificar el sentido lamento que destino á los lectores de EL SIGLO MÉDICO, si otros méritos más generales y superiores no hicieran gloriosa la figura del Dr. Benavente, y su muerte una pérdida para la Profesion y la Ciencia, ante las cuales mostrábase digno de singular estimacion como clínico consumado, como expositor y como escritor.

El acierto práctico del Dr. Benavente en la patología de la infancia había pasado á ser proverbial. Acostumbrado á ver mucho, y ver con los ojos del hombre estudioso y del pensador inteligente, había adquirido el don envidiable de apreciar la gravedad ó levedad de los estados sólo con la impresion que le despertaban los síntomas del hábito exterior. Su diagnóstico era de ordinario más bien familiar que escrupulosamente técnico, y lo mismo explorando que diagnosticando y que recetando, se distinguía por una sencillez extraordinaria, como en testimonio de que el médico es tanto mejor cuanto más discreta y delicadamente junta el esplendor de su sabiduría con la parquedad de su intervencion.

Sus planes terapéuticos obedecían rigurosamente á este criterio; temeroso sin duda de las indicaciones mal definidas y de los efectos de la Farmacología en la infancia, usaba muchísimo de la higiene, escaseaba el medicamento todo lo posible, cuidaba no emplear varios á la vez, y sólo cuando veía el mal muy claro y la terapéutica muy segura, era cuando acentuaba su intervencion y propinaba con valor dosis considerables.

Idéntica sobriedad empleaba constantemente en sus exposiciones académicas. Jamas sus discursos pasaban de media hora: breve, ceñido, de frase correcta y ex-

preparaciones como las que expuse en el Ateneo, es *iniciar* tan sólo una era de experimentacion eficaz (1); es suscitar trabajos propios de inteligencias más firmes; es servir de tosco guía al esforzado general de division; es dar el primer paso en demanda de algo desconocido, de algo muy bello que todos esperamos, señor Bachiller, algo así como la luz de un gran día que asoma... ¡Hermoso día, sin duda, el que empezó en Woehler! ¡Día de gloria legítima el que tendrá semejante nombre por aurora!

De todo corazon, señor Bachiller, doile gracias por sus frases de esperanza. Creo lealmente que, si propio de ilusos alquimistas es renovar las extravagancias de Kircher, no es sino de personas serias obtener, á guisa de letras sueltas, caracteres aislados y medio borrosos de esa misteriosa escritura que el histólogo deletrea, y en la cual es la célula el *alfa* y la *omega*. Hoy integróse el alcohol, la urea, la materia sin la línea; hoy el vaso de betun judaico, el epitelio de sulfato cálcico, el color metálico por interferencia, ó, lo que es lo mismo, la línea y la pintura aisladas de la materia á que corresponden... Éstas son las letras sueltas de un nombre inédito, que se nos aparece oscuro cual las inscripciones de Karnac. ¿Será un sueño pensar que mañana se obtenga á un

(1) En estos últimos días he adquirido novísimos datos sobre diversas preparaciones.

presion clara, miraba como enemiga imperdonable esa tendencia á la difusion, al doctrinarismo y á los efectos oratorios que constituyen la preocupacion de muchos oradores. Sin embargo de ello, el Dr. Benavente lucía una notable cualidad que no se ajusta mucho á semejante laconismo: la de una erudicion sorprendente, que demostraba lo mucho que leía el famoso paidópata y el interes con que procuraba conocer los más opuestos juicios sobre cualquiera materia sometida á debate. Sólo por este motivo se comprende que sus opiniones y discursos habían de revelar siempre alguna tolerancia para todas las escuelas, contra cuyas exageraciones apenas si alguna que otra vez solía rebelarse. Á pesar de esta concision, el Dr. Benavente no rehuía intervenir en las discusiones cuando creía que podía decir algo práctico; por eso, en la Academia de Medicina, donde su pérdida es deplorabilísima, se levantaba á menudo y figuraba como uno de los más asiduos expositores, y tambien como uno de los que eran escuchados siempre con más gusto y con más provecho; y aún en la propia Sociedad Española de Higiene no había debate que no brillantase con sus aforísticas exposiciones. Verdad es que el Dr. Benavente, ganoso de demostrar que su espíritu había nacido para el trabajo y para gozar en las enseñanzas de la Ciencia, mostraba tanta mayor aficion á las ilustraciones orales y tanto mayor cariño á las Corporaciones cuanto más tiempo y vagar le permitía el alejamiento de la visita, que desde hacía años venía procurando para reposo de su ya cansado cuerpo.

EL SIGLO MÉDICO debía á Benavente muchas y riquísimas distinciones: su redactor en antiguos tiempos, continuó despues siendo un colaborador asiduo, ya escribiendo artículos científicos, ya enviándonos aquellos chispeantes juicios criticos de principio de año que han venido apareciendo en nuestro periódico

tiempo la suma de materia y forma? Sentadas las premisas, ¿podrá tardar la conclusion?

La conclusion será la de *explicar* con ejemplos artificiales los procedimientos de la Naturaleza. Miéntas la *conclusion* no llega, muchos no creerán en nada *concluyente*... Pero el biólogo no pretende obtener tejidos *vivos*, ántes bien, tejidos organizados; sabe que la fuerza no se inventa, sino tan sólo se aprovecha. Sabe que un dinamismo jamas se improvisa, y que tan ridículas faenas conducirían al descrédito á sus autores. Quiere explicarnos la industria de la vida. Por eso, en modestísima esfera, mis experimentos no son todo lo interesantes que deseaba el Bachiller Triaca; aunque, á la verdad, con sólo tenerlos por curiosos, ya les concede más de lo que valen...

Termino mi precipitada carta, señor Bachiller, ofreciéndole mis humildes servicios en el ejercicio acuático de la profesion, y conjurándole á repartir, en sazon oportuna, sendos tajos y mandobles á esos buenos señores que, sin duda alguna, leyendo el anuncio de que en mi conferencia íbamos á tener *produccion artificial de tejidos organizados*, creyeran ¡infelices! que se trataba, cuando ménos, de obtener un *beefsteack* artificial, con patatas auténticas...

Dando aquí fin á tales bachillerías, besa devotamente las sus manos su agradecido compañero de armas y fatigas, su admirador y lector constante,

GARCÍA DÍAZ.

con los anagramas de *Benito Revana Mena*, *Roman Baena Nevet*, etc.

No es posible que recordemos estas cariñosas solicitudes tuyas, el grande aprecio en que nos tenía á todos los de esta Redaccion y aquella amistad tan íntima cuanto duradera que tuvo con nuestro inolvidable Mendez Álvaro, sin que el corazon se nos oprima de angustia y resbalen por nuestras mejillas las lágrimas del dolor. ¡Cómo vemos desaparecer esas queridísimas figuras que tanto amor nos han destinado y tantos beneficios nos han hecho! ¡Y qué desgarras tan amarguísimos causa en nuestra alma su pérdida definitiva!

Cuando tomamos la pluma y comenzamos este artículo, nos proponíamos escribir un esbozo de semblanza y de biografía; pero no contábamos con la debilidad de nuestra afliccion. Conmovidos nuestros sentimientos, anublada nuestra inteligencia por una nube de tristeza infinita, aplazamos tal empeño para otro día en que dispongamos de lo que hoy nos falta: la serenidad en el discurso y el despejo en la memoria.

DR. A. PULIDO.

LAS DOS CAMPAÑAS

Hemos recibido de nuestros suscritores algunas cartas que gustosos hubiéramos publicado, siquiera fuese para satisfaccion nuestra, si no nos abrumara desde hace varios números una extraordinaria cantidad de original científico, al que por necesidad hemos de ir dando salida en nuestro periódico. Y decimos para satisfaccion nuestra, porque en ellas no sólo se aprueba la digna reserva que EL SIGLO MÉDICO, al igual de casi todos los periódicos profesionales, sigue con el proyecto de la *Colegiacion*, sino que nuestros comprofesores, en testimonio de que no quieren volver á pasadas aventuras, y mucho ménos caminar á ciegas, reclaman una exposicion detenida de las condiciones á que han de someterse esos colegiamientos, los beneficios que han de producir, los perjuicios que pueden irrogar, etc., etc., materias que necesariamente se han de tratar ántes de procederse á convocar reuniones, constituir juntas y realizar, en fin, organizaciones corporativas, que no deben acometerse sino cuando se conocen bien sus fines.

Hay entre las referidas cartas una que nos ha dirigido nuestro antiguo suscriptor y respetable compañero D. Julian Varela Perez, en la que, á vueltas de muy atinadas reflexiones, nos interpela en los siguientes términos:

«Comprenderá Ud. que todo este preámbulo revela que me propongo hablarle de eso que se está llamando *Colegiacion*, acerca de cuyo particular no ha dado EL SIGLO todas las explicaciones que parecía natural diese, ignoro por qué motivos, aún cuando sospecho que algunos habrá. Aquí, donde ejercemos profesores que no nos entusiasmos fácilmente con ilusiones, nos ha parecido que algo de notable debe haber, cuando los periódicos más reputados y antiguos han procurado alejarse de toda intervencion en un asunto que por su na-

turalidad había de merecer las simpatías de los que piensan que por virtud de compromisos mutuos, artículos de reglamentos y reuniones de médicos y farmacéuticos, pueden corregirse las violencias del caciquismo, los daños de la competencia por exceso de personal y falta de recursos, y las incorregibles desatenciones de nuestros Gobiernos, males que tengo yo la seguridad hemos de sufrir con asociaciones y sin ellas. ¿Es que realmente creen esos periódicos que un nuevo esfuerzo habría de resultar tan estéril hoy como lo ha sido en tiempos pasados? ¿Es que las llamadas bases, por las inocentadas que contienen (por ejemplo, aquello de la peseta) y los extraños compromisos que quieren establecer, repugnan á la mayoría? ¿Es que hay temores de que alguno como doña Baldomera procure remover á los inocentes de la Profesion, y, en espera de los consabidos desengaños, procuran evitar toda responsabilidad, dejando que cada cual haga lo que sea de su gusto, mas no lo que se le aconseje, entre el miedo de disgustar en el momento con oposiciones mal recibidas por la gente impresionable, ó disgustar más tarde por la torpeza de no haber sabido evitar lo que se debía? ¿Es que... Pero no sigo, porque, como Ud. comprenderá, este interrogatorio me llevaría muy lejos y por caminos muy peligrosos; mas conste, sin embargo, que las reticencias de la Prensa hacen entender, á quien no esté ciego, que hay algo que existe en el comun sentir de los periódicos profesionales, y que no se quiere exponer con la precisa claridad para que todos lo veamos claro.»

No carece de razon nuestro digno compañero para decir lo que dice; mas debe ocurrirse á su buena inteligencia que no siempre es posible ni conveniente hablar con aquella ruda franqueza que pedía Quevedo. Sin embargo, aunque bastante hemos dicho ya para que nuestros lectores comprendan la clase de asunto que se trata, puesto que más se quiere y á hablar en plata nos compele el lenguaje con que ciertos periódicos se escriben, algo más diremos hoy.

Á los compañeros ménos avisados en achaques profesionales y periodísticos se les puede ocurrir que, cuando una idea de seductoras apariencias y que tiende á lisonjear las esperanzas de los descontentos y la ambicion de los necesitados es lanzada por un periódico, y los demas, lejos de entusiasmarse con ella, procuran discutirla, se muestran opuestos á su realizacion ó desatienden á quien la sustenta, es porque existen otras razones, más que las de una sistemática oposicion, un torpe celo ó malévola envidia, que aconsejan á dichos periódicos proceder de modo que es sabido desagrade siempre á algunos profesores, y ántes perjudica que favorece los intereses de suscripcion. En casos tales, lo conveniente, lo egoísta sería halagar las esperanzas de la clase, excitarla sin descanso á empresas de cualquier linaje, aparentar un amor y solicitud sin límites y esparir en ella lo que espigable sea. Sólo convicciones profundas, exigencias de la honradez y frenos de la seriedad son los que pueden impedir lanzarse por estas corrientes, y, aún á trueque de provocar el descontento de algunos, aconsejar á las clases lo que se les debe aconsejar.

Ahora bien, uno de los motivos fundamentales que tienen esos periódicos á quienes compromete su historia, y gozan de un aprecio laboriosa y honestamente alcanzado, para mirar con indiferencia algunas empresas de otras publicaciones, por lo comun obra de las nuevas, es el de que tienen muy sabido que existen dos clases de campañas, muy diferentes en su naturaleza, en su bondad íntima, aun cuando al exterior aparezcan iguales y se procure por los interesados presentarlas á la clase recubiertas con idénticas vestiduras: una de ellas es la que podemos llamar campaña honradamente profesional, y la otra la campaña administrativa; ó, lo que es igual, la que con toda generosidad atiende al interes de la Profesion, y la que subrepticamente atiende al interes de la empresa periodística.

La primera es la que, nazca de cualquier periódico, procura interesar con medios hábiles y nobles á toda la Prensa, atiende al juicio de unos y otros, suaviza asperezas, borra distancias, hasta que, con aprobacion de todos y sin mortificaciones de nadie, se convierte en aspiracion comun, á cuyo cumplimiento todos cooperan con igual deseo y entusiasmo, dentro de los límites de sus respectivas facultades y atribuciones.

De estas campañas puede la Prensa médica española presentar numerosos ejemplos; pero bástenos citar uno, el de un proyecto de Reglamento de partidos médicos elevado no hace muchos años al ministro de la Gobernacion. Encomendada su redaccion á nuestro inolvidable Director Sr. Mendez Álvaro, escrito bajo la inspiracion de las quejas de los profesores de partido, discutido sosegada y juiciosamente por los directores y redactores de los periódicos en sesiones al efecto celebradas, firmado y autorizado luego por esos mismos directores, fué entregado al fin en manos del ministro por una Comision nombrada del mismo seno de la Prensa. Como este ejemplo podríamos referir otros muchos.

Cosa muy distinta es por cierto la campaña administrativa de un periódico. Así como la anterior procura recabar una mejora cuando la necesidad ha sido generalmente sentida, cuando las opiniones se han concertado y la gran masa profesoral tiene aptitudes para utilizar su adquisicion, ésta, en cambio, se lanza con ó sin oportunidad, procurando fascinar á la fantasía antes que persuadir á la razon, hablando al egoismo adocenado antes que á la mesurada conveniencia; se procura zaherir á los demas periódicos para que analicen el pensamiento, y luego poderlos presentar como enemigos ó Judas de la Clase; se atropella todo respeto, se olvida toda conveniencia, se grita mucho, se ofrece más, se deslumbra á los incautos con palabras huecas y protestas de amor, se inventan cartas de adhesion, y se hace, en fin, cuanto el maquiavelismo discurre para aturdir á los unos y fijar la atencion de los otros.

Jamas, ¡adviértase bien! jamas campaña alguna así realizada ha producido á la clase beneficio alguno, ni ha servido más que para determinar perturbaciones deplorables, lo mismo en los partidos que en las ciudades, creando divisiones, exaltando los ánimos, encendiendo luchas, y conduciendo al extremo de convertir las co-

lumnas de los periódicos científicos, obligados al comedimiento y á las buenas formas, en pasquines de insultos y mercado de groserías.

No tenemos reparos en citar ejemplos de esta campaña, y mencionaremos como uno bien reciente el del *Congreso Médico-Farmacéutico*. Notorio es que aquel famoso Congreso se preparó por *El Progreso Médico*, y no hemos de recordar las observaciones que hicieron á su proyecto muchos periódicos, entre ellos *EL SIGLO*, por considerarlo estandarte de una campaña administrativa, ni hay que decir de qué hábil manera logró el director comprometer oficialmente á los profesores de partido en su realizacion, y cómo al fin la Prensa hubo de transigir con él para evitar un escándalo mayor. ¿Y qué resultó? Se reunieron en Madrid muchas docenas de profesores oriundos de provincias; en las primeras sesiones, la lucha inevitable siempre entre médicos y farmacéuticos estalló al tratar de intereses profesionales, preparándose con escándalo aquella especie de retirada de la clase farmacéutica al Monte Aventino; despues, los mismos profesores médicos que habían venido de provincias entusiasmados se iban retirando, indignados los unos, cabizbajos los otros, desengañados todos, y aquel Congreso, *terminando en punta*, hubo de cerrar sus sesiones sin ultimar sus tareas, y sin que á la postre resultara beneficio ninguno, absolutamente ninguno, de tanto ampuloso discurso, de tantos ilusos y óptimos proyectazos para leyes y reglamentos, y sin que el asendereado *Progreso Médico* lograra siquiera despertar en la clase, ya advertida y desengañada, una simpatía que ésta le negó hasta el punto de obligarle á perecer en plazo bien corto.

Convirtiendo nuestras reflexiones á más nuevas enseñanzas, ¿qué ha sido la empresa del diputado por acumulacion más que una burda campaña administrativa parecida á la ya citada? Idéntico principio, idéntica tolerancia de la Prensa cuando despues del período de discusion se comprometió á una personalidad tan respetable como la del Dr. Esquerdo, y cuando ya este señor se tomó la tarea de encomendar á su ayudante Sr. Vera y á sus amigos el utilizar las simpatías generales que por su envidiable prestigio goza, para dejar airoso el empeño en que le habían interesado.

Y la campaña administrativa aquí fué como no se había dado ninguna semejante, que sepamos. El promovedor aumentaba las tiradas de su periódico; diez, quince, veinte mil ejemplares los desparramaba por provincias, hacía así grande propaganda de su diario, y luego pasaba cuenta al doctor Esquerdo. ¡Ah! El procedimiento era muy nuevo, con él se podía llenar muy económicamente de números España toda, y en ellos hablar un diario de su desinterés y su celo por la Profesion, y de la perfidia y miseria de los demas colegas. Brillante, brillantísima campaña, en la que se metía mucho ruido, se utilizaba el prestigio de un afamado profesor, la obra de sus discípulos, se buscaba apoyo para las tremendas propagandas administrativas, y luego se decía: «Todos esos miles de votos los he conquistado yo en glorioso esfuerzo y contra la oposicion de los demas periódicos».

¡Ah! ¡Las propagandas del colega!... Poco despues

publicaba el retrato de Fernandez Izquierdo, multiplicaba los elogios de su persona, escribía frases calurosas sobre los baños de Gaviria, y pasaba cuenta de muchos duros, siempre por las tiradas extraordinarias del periódico, destinadas á ensalzar una figura que meses despues calificaba de *industrial de pezuña*, sólo porque no se avenía á servir de coro en sus campañas. ¡Ah! ¡Las desinteresadas y nobles propagandas de un diario contra el egoismo, la perfidia, la traicion, el judaismo y la miseria de los demos periódicos! ¡Qué levantadas y sublimes enseñanzas para la clase!

Ahora, en la calenturienta actividad que desasosiega al colega, en ese bullir estruendoso á que le obliga su afan de adquirir lo que cree conveniente, levanta nuevo estandarte, llamándole *Colegiacion*, formula unas cuantas bases desatinadas que entrañan un desconocimiento absoluto de la cuestion, maltrata á este periódico, insulta á aquella personalidad, ofende estotra memoria, y con tal guisa y para tales andanzas, ¿creen nuestros suscritores que es serio, digno ni propio de una Prensa curtida ya en las batallas de la vida, y representante de una clase circunspecta, ilustrada y delicadísima, servir de coro á semejante aventurero? ¡No, y mil veces no! Sigale en buena hora quien quiera; los profesores son libres de hacerlo y de comprometerse; pero nosotros, que vemos de cerca y vemos bien, nosotros cumplimos nuestro deber diciendo: Por ese camino no haceis nada de provecho, ni dareis prestigio á la Profesion, ni preparareis para plazo alguno la adquisicion de reformas necesarias. La *Colegiacion* ni se realiza ni puede realizarse así; vais á perderlo todo, tiempo, inteligencia, sacrificio y dinero. El Comité de la Prensa, esa entidad profesional que no tiene medros mezquinos que alcanzar, ni anda escasa de amores para la clase, mira con lástima vuestra ceguedad. Lo pasado debe servir de enseñanza para lo porvenir. Si esto no basta, desgraciados de vosotros, que con vuestra irreflexion y vuestra ligereza no conseguís edificar jamas una obra estable, y estais condenados á ser siempre juguetes del primer advenedizo que tiene para ofuscaros un título sólo, el de encontrarse lo bastante léjos para no ser bien conocido, y un solo procedimiento, el de trataros como alondras, á las que se atrae con el fulgor de unos inquietos pedazos de vidrio.

Y téngase bien presente que, como puede suceder que el colega pretenda convertirnos en reflector de sus alharacas, prometemos á nuestros suscritores, á quienes sabemos disgustan estos escritos, no ocuparnos aquí más de semejante asunto mientras no tome distintos aspectos.

X.

ALGUNAS CONSIDERACIONES

EN DEFENSA DEL TAPONAMIENTO VAGINAL EN LAS METRORRAGIAS

Leimos el núm. 1.620 de EL SIGLO MÉDICO, como leemos con minuciosa atencion y gran placer todos los números de tan respetable periódico hace diez y seis años. Entre sus artículos llamó nuestra atencion el que,

suscrito por el Sr. Lopez Arrojo, trata del *taponamiento vaginal*, y á pesar de estar muy en desacuerdo con la doctrina que sustenta el Sr. Lopez, no pensamos en aquel entónces en rebatirla. Hoy nos incita á emitir nuestra humilde opinion sobre tan importante asunto la lectura del bien meditado artículo de nuestro ilustrado colega Sr. Redal, inserto en el núm. 1.628 de este periódico, con cuyas consideraciones estamos muy de acuerdo, y creemos lo estarán la inmensa mayoría de los prácticos. Procuraremos ser todo lo concisos posible al refutar los argumentos del Sr. Lopez.

Dice muy bien este apreciable profesor: «*Son muchos los autores y prácticos que aconsejan el taponamiento vaginal en las metrorragias, y especialmente en las del aborto*». — No conocemos ningun autor de importancia ni práctico respetable que no considere el taponamiento vaginal como uno de los medios más preciosos de tratamiento en las metrorragias fulminantes cuando amenazan concluir brevemente con la vida de la enferma, excepcion hecha de rarísimos casos, en los que hay otros recursos más enérgicos y pronto para cohibirlas. Grisolle (1), Scanzoni (2), Atthill (3), Playfair (4), Bouchut (5), Joulin (6), Cazeaux (7)... todos, en una palabra, preconizan el taponamiento vaginal en tan apurado trance cuando la indicacion es urgentísima, sin que recordemos ni uno que lo proscriba, como lo hace casi en absoluto el Sr. Lopez. Hemos visto recurrir al taponamiento siempre en estos casos á nuestras eminencias tocológicas, y, por nuestra parte, aunque nuestro testimonio es de poca ó ninguna importancia, hemos taponado la vagina si la metrorragia llevaba tan inminente peligro, ya desde un principio, prefiriéndole á los demas medios de tratamiento, ya posteriormente, cuando se burla, como acontecer suele, de otros recursos operatorios ó terapéuticos que pudieron preferirse en sus comienzos. De ello jamas hemos tenido que arrepentirnos, sino que, por el contrario, al taponamiento, practicado con oportunidad y segun las reglas del Arte, debemos muchos de los triunfos obtenidos en nuestra humilde práctica, sin que por esto, y una vez practicado, nos estemos tan tranquilos como el Sr. Lopez cree que nos quedamos los partidarios del taponamiento. Observamos á la enferma para ver si el flujo se cohibe ó continúa, á pesar de no salir sangre al exterior, que sobrados y elocuentes síntomas nos lo demuestran, y empleamos simultáneamente algunos medios, y más razonables — con perdon sea dicho del Sr. Lopez — que los que él nos indica, á los cuales tambien solemos acudir alguna que otra vez. Pero el Sr. Lopez Arrojo teme serios compromisos del tapon vaginal, por lo cual pretende sustituirle con otros procedimientos, y, en su opinion, con gran ventaja.

Analicémoslos, y veamos á qué quedan reducidos

- (1) *Patología interna*, tomo II, pág. 224.
- (2) *Arte de los partos*, pág. 147.
- (3) *Lecciones clínicas*, págs. 58 y 59.
- (4) *Arte de los partos*, tomo II, pag. 118.
- (5) *Diccionario de Medicina y Terapéutica*, pág. 1.052.
- (6) *Tratado completo de partos*, en varios capítulos.
- (7) *Tratado completo de partos*, en varios capítulos.

unos y otros. — « *El tapon, nos dice, es más bien un agente perjudicial en vez de ser un medio terapéutico, porque la hemorragia sigue su curso á pesar del tapon, convirtiendo una hemorragia externa en interna...* » No podemos ménos de protestar contra semejante dogmática y absoluta aseveracion. ¿Quién le ha dicho al Sr. Lopez que esto suceda, no digo siempre, ni aún en el menor número de casos en que se recomienda y practica el taponamiento vaginal? Si las cavidades del cuerpo y cuello de la matriz no están enormemente dilatadas á expensas de sus paredes, como sucede inmediatamente después del parto de término, uno de los excepcionales casos en que juzgamos contraindicado el taponamiento, creemos punto ménos que imposible esta conversion, porque ni la cavidad en que pueda irse depositando la sangre es de consideracion, ni el líquido, una vez allí derramado y contenido á beneficio del tapon, ha de poder distender las gruesas paredes del útero, para permitir mayor derrame, que amenace seriamente la vida de la enferma; además, que el coágulo, forzosamente formado, podrá servir muy bien, como dice el Sr. Redal, como un medio hemostático mecánico. Si, cuando la hemorragia se presenta, la cavidad uterina se halla considerablemente agrandada, distendidas y atónicas sus paredes, recursos hay entónces más razonables y poderosos para contenerla que el taponamiento. El mejor tapon es aquí el provocar pronta y enérgicamente las contracciones de la matriz, una vez exonerada de cualquier cuerpo extraño que pudiera producir el conflicto.

Otro de los temores del Sr. Lopez es que la sangre contenida en la matriz á consecuencia del tapon « *busque FÁCIL salida por las trompas y ocasione el hematocele y la peritonitis* ». — Tan remoto juzgamos este peligro, que jamas ha llegado á preocuparnos seriamente. El diminuto calibre de las trompas al abrirse en el útero (de milímetro á milímetro y medio), los repliegues de la membrana que las tapiza, el estado, por lo ménos de semi-coagulacion, en que se encuentra la sangre una vez derramada en la cavidad uterina, hace punto ménos que imposible su ascenso á través de las trompas, y aunque alguna pequeña cantidad pudiera insinuarse en ellas, si en su trayecto no se completara la coagulacion, no habría de ser tan importante que produjera los graves trastornos que prevé el Sr. Lopez. En ningun autor hemos visto consignado este temor, ni en nuestra práctica hemos visto el más ligero indicio que lo justifique.

Pero aún concediendo que alguna rara vez el tapon sea causa de la hemorragia interna y aún del hematocele y la peritonitis consecutiva, ¿deberemos por eso desechar el taponamiento vaginal en la multitud de casos en que con razon se le cree perfectamente indicado? Así discutiendo, habríamos necesariamente de proscribir multitud de procedimientos quirúrgicos y terapéuticos que alguna vez pueden acarrear serios contratiempos. La inhalacion de los vapores del cloroformo, por ejemplo, lleva consigo sus peligros; han llegado á producir la muerte: ¿se prescinde de la anestesia general en las grandes operaciones si circunstancias especialísimas no la contraindican?...

Pero veamos si el Sr. Lopez nos recomienda, en sustitucion del tapon, medios más enérgicos y eficaces, al par que más exentos de peligros, para cohibir una metrorragia imponente.

Tres son los medios que este ilustrado comprofesor cree preferibles, y con ninguno de los cuales tenemos la suerte de estar conformes.

La compresion de la aorta abdominal es el primero que nos indica. Sin duda alguna que en casos muy excepcionales puede llenar la indicacion del momento; mas bien sabido es de todos lo difícil que es su práctica, sobre todo en señoras de abdomen desarrollado, cuando la matriz está aumentada de volumen por cualquiera causa, ó distendidas las paredes del vientre por algun padecimiento, etc. Sólo en determinados casos podría acudirse á la compresion, sin que aún en ellos le podamos conceder mayores ventajas que al taponamiento.

« *Los astringentes al INTERIOR, como LA ERGOTINA (?)* ». Este es el segundo medio que nos aconseja el Sr. Lopez. No comprendemos la accion hemostática *inmediata* de los astringentes *dados al interior* para detener una metrorragia que amenaza concluir por momentos con la vida de la enferma. Excepcion hecha de la ergotina, que siempre hemos creído y seguimos creyendo que ni es ni obra como astringente, sino que es un excitante que provoca con alguna prontitud y con bastante energía la accion contráctil de las fibras musculares del útero, no hay ningun astringente, por poderoso que sea, que dado *al interior* cohiba una metrorragia fulminante con la prontitud y eficacia que es indispensable; podrán ser á lo sumo meros auxiliares de problemático valor. Creemos innecesario detenernos á razonar esta nuestra creencia, pues á más de tener que entrar en una larga serie de consideraciones sobre la accion fisiológica y efecto terapéutico de los astringentes usados al interior, sería ofender la ilustracion del Sr. Lopez y de nuestros lectores. Los astringentes tópicamente son auxiliares de importancia, á los que acudimos con frecuencia en determinadas ocasiones.

El tercero y último medio que encomia el Sr. Lopez es *la auto-trasfusion*.

¿La auto-trasfusion para suspender con rapidez un flujo sanguíneo serio y alarmante de la matriz?... ¡Y nosotros que pensamos que podría aumentarle!... Porque si suspendemos total ó parcialmente la circulacion periférica y aún profunda de todos los miembros; si rechazamos y detenemos en los grandes vasos el líquido sanguíneo, haciendo mayor su tension sobre ellos, dificultando su natural desagüe, natural es que por su mayor presion acuda mayor aforo á los vasos viscerales libres de este obstáculo, permitiendo más considerable derrame por las boquillas de los vasos desgarrados. La auto-trasfusion, en nuestro humilde entender, no puede obrar jamas como hemostático; la auto-trasfusion, bien lo reconoce así el Sr. Lopez, obra *excitando los centros nerviosos*, para reanimar una economía ya alarmantemente depauperada por una intensa anemia, ni más ni ménos que como lo hace la trasfusion de la sangre en análogas circunstancias. Es decir, que la consideramos como un poderoso recurso en el tratamiento

consecutivo aunque inmediato en las grandes pérdidas de sangre, pero inútil, si no perjudicial, como *contentivo* en las metrorragias.

Pero en donde el Sr. Lopez encuentra más inconveniente el procedimiento que nos ocupa es en las metrorragias por aborto, sean de la edad que quieran, en cuyos casos apela á otros medios (que calla cuáles sean) antes que al taponamiento, porque unas veces *es casi inútil*, — dice — otras porque es perjudicial á causa del obstáculo que produce para la salida del feto, y porque puede éste descomponerse y *ocasionar la septicemia*...

Precisamente rechaza con más energía el taponamiento mi distinguido compañero en aquellos casos en que nosotros le creemos más indicado.

En los primeros meses de la gestacion, el aborto, por la hemorragia que consigo lleva, es mucho más grave de lo que cree el Sr. Lopez, y en estos casos, el tapon no solamente obra como obturador, sino que, aunque débil, tiene su accion estimulante de las contracciones uterinas, coadyuvando de este modo á la expulsion del huevo, cuya retencion es la principal, si no única causa del flujo. — Cuando el feto es de algun volúmen, ó está en su completo desarrollo, el tapon detiene la hemorragia, dando treguas para que, avanzando el embrión, tapone él mismo el orificio cervical y cohiba de este modo las pérdidas alarmantes. En esta razon está fundado el precepto de romper artificialmente las membranas amnióticas, una vez dilatado el orificio uterino, para que, encajonándose la cabeza del feto sobre él, sirva de tapon natural.

En los casos excepcionales en que el Sr. Lopez se atreve á taponar la vagina, nos recomienda lo hagamos con un *limon sin cáscara*, porque *es poco dolorosa su aplicacion, porque obra como astringente y porque se aplica con rapidez*.

Lamento muy de veras no poder estar ni aún en este punto de acuerdo con tan apreciable comprofesor. — Sí; creo tener una idea muy remota de haber oido alguna vez, ó leído no sé en dónde, recomendar este procedimiento, que juzgamos absurdo é impracticable, y que jamas hemos usado ni visto usar á nadie. — El limon, ni por su forma, ni por su consistencia, ni por su volúmen, puede adaptarse exactamente, como preciso es hacerlo, al conducto vaginal ni á sus fondos de saco; probablemente no podríamos pasarlo mucho más allá de los pequeños labios, y esto despues de repetidas tentativas, con lo cual poco ó nada conseguiríamos; su introduccion necesariamente ha de ser mucho más dolorosa que el tapon que todos usamos, segun las reglas del arte, pues no es posible introducir, sin enérgicas protestas de dolor, de golpe y porrazo, tan tosco y contrahecho huésped en una vagina quizas poco dilatada, sobre todo si no tiene costumbre de alojar tan informes cuerpos extraños. Por lo que se refiere á su virtud astringente, bien sabe el Sr. Lopez que la Terapéutica es rica en esta clase de medicamentos, los cuales preferimos siempre á la insignificante accion del inocente jugo de limon.

Creo haber probado lo que me había propuesto: que el taponamiento vaginal en las metrorragias fulminan-

tes es un recurso terapéutico de suma importancia, reconocido y recomendado por todos los prácticos; que, excepcion hecha de rarísimos casos, llena siempre una vital indicacion; que si no cura la enfermedad, cohibe, por lo ménos, un síntoma que se basta y sobra por sí solo para dar al traste con la paciente, sin que acarree, por lo ménos con facilidad, los peligros que teme el Sr. Lopez; que debemos acudir á él con preferencia á otros medios, incluso los preconizados por este señor, sin elegir jamas el limon sin cáscara para practicar la oclusion, sino llevarla á cabo con los medios razonables y científicos que todos conocemos.

FRANCISCO AGUADO MORARI.

Pozuelo de Alarcon, Marzo de 1885.

SECCION PRÁCTICA

DELIRIO

EN LA CONVALECENCIA DE LAS ERISIPELAS FACIALES Y DEL CUERO CABELLUDO (1)

De la observacion atenta de los fenómenos pequeños puede la inteligencia obtener gran partido para sentar reglas fijas, provechosas y de carácter general. Esta aseveracion se comprueba muy frecuentemente en el campo de la Medicina. Las verdades que en él se descubren salen de la oscuridad de la ignorancia, muchas veces, gracias á la persecucion terca de un fenómeno al parecer simple, y en realidad henchido de importancia y trascendencia.

Por eso vamos, con cierto entusiasmo, á dar cuenta de un fenómeno por muchos observado ya, pero que, en nuestro humilde y, más que humilde, insignificante juicio, merece ser objeto de un cierto análisis detenido, que habrá de producir algunos beneficios no despreciables.

Relataré, para concretar el hecho en cuestion, el caso clínico que más me ha impresionado.

Tratábase de un jóven que padecía, al ser yo llamado para asistirle, una erisipela de la cara y del cuero cabelludo. La fiebre alta con su secuela obligada de síntomas, el delirio no muy intenso, y localmente el dolor y la tumefaccion pronunciados, eran los más culminantes fenómenos de aquel conjunto, que en nada se salía del cuadro vulgar de la ya dicha enfermedad.

Traté al enfermo más como quien se halla apercebido para evitar una dañosa complicacion, que como quien desea cortar el ciclo de un padecimiento que por su carácter infeccioso se encuentra á cubierto de los tiros terapéuticos, que, al dar en el blanco de la naturaleza y causa de la enfermedad, se puede decir que real y efectivamente curan.

Siguió su curso la infeccion aguda, fueron los síntomas rebajando su energía anterior, y entró el paciente en el día primero de la convalecencia.

(1) Comunicacion leida en la Academia Médico-Quirúrgica.

En este día, á la caída de la tarde, sin nada que justificase alteracion de ningun género, comenzó el enfermo á delirar. Durante la mañana habíanle notado las personas de su familia un tanto mohino y cabizbajo; pero no pararon mientes en ello. Ya á la tarde, repito, comenzó el delirio, enérgico, furioso.

Fuí llamado con urgencia, y acudí, encontrando al convaleciente en un estado que á primera vista alarmaba. Tendido sobre el lecho y sujeto por los que le rodeaban, á cada paso profería grandes voces; tenía la cara pálida y descompuesta, y los ojos brillantes y con viva mirada. Había necesidad de retenerle en el lecho, porque, de lo contrario, se lanzaba á las otras habitaciones, poseído de aquel paroxismo violento. La idea que más predominaba en el delirio era la de persecucion, y el enfermo se negaba á tomar todo alimento y toda bebida que se le ofreciese.

Al principio de esta breve descripcion decía que el estado del enfermo era aparentemente grave, y, con efecto, pasada aquella primera impresion que su aspecto producía, se notaba que aquellos fenómenos alarmantes tenían carácter transitorio.

Su pulso, casi normal, sólo estaba alterado por la agitacion del enfermo; no había ningun dato que hiciese presumir que el delirio furioso en cuestion fuese un síntoma precursor ó acompañante de enfermedad que pudiese comprometer la vida.

Comprendí al momento (y no era muy difícil de adivinar) que se trataba de una manifestacion algo intensa del cerebro anémico, y le dispuse una pocion de extracto blando de quina y alcohol en cantidad considerable, que le fué administrada á la fuerza. Al mismo tiempo ordené que se le diesen á menudo caldos con vino de Jerez.

Cerca de la madrugada, cuando ya había ingerido una buena cantidad de alcohol y quina, el enfermo fué sosegándose. El delirio, cediendo poco á poco, devolvió tranquilidad y quietud á aquel cuerpo, que, tras una lucha de casi doce horas, se entregaba á un sueño normal y suave.

Insistí en el alcohol los días siguientes, y le ordené una alimentacion muy reparadora. Notaba yo en los primeros días que el carácter del enfermo aparecía cambiado por una gran tristeza, en él no comun; pero despues de una temporada de régimen tónico en alto grado, adquirió todas las perdidas fuerzas, y su carácter tornó á poseer la animacion perdida.

Yo no sé si por puro amor propio daré interes á este fenómeno, que alguna otra vez he visto; pero procuraré demostrar que ese interes existe, y despues veré si hay fundamento para hacer alguna conclusion terapéutica de práctica aplicacion.

Mi querido maestro, el Dr. Cortezo, observó en una enferma del Hospital de la Princesa el mencionado delirio de convalecencia. Con extrañeza de los que le rodeaban, dispuso que á la paciente, al parecer en estado grave y presa de un delirio violento, se le aumentara la alimentacion, propinándole al propio tiempo una pocion alcohólica, que hizo desaparecer el delirio.

Con motivo de este caso, dió el citado profesor una

conferencia, en la que se ofrecía, como explicacion del fenómeno, la anemia cerebral. Sus advertencias, como tuyas, provechosísimas, inspiran mucho este pobre trabajo mío.

El gran clínico Trousseau, que no da importancia alguna al delirio que se presenta en el curso de la erisipela facial, no menciona para nada el delirio de la convalecencia.

En la Enciclopedia de Ziemssen consta que Veber y Mugnier han observado que en los individuos convalecientes de erisipela se presentan trastornos psíquicos, tales como delirio, melancolías, manías, etc. De algunos otros autores, que puedo yo tener á mi alcance, nada he podido sacar de aplicacion para este caso concreto.

Y, sin embargo, el hecho existe y tiene su explicacion fácil y lógica, segun mi humilde modo de ver el asunto.

Es indudable que el delirio que aparece en el curso de la convalecencia de algunas erisipelas obedece á la excitacion cerebral que la anemia produce.

Por lo comun, padecen de erisipelas faciales y del cuero cabelludo individuos de abolengo patológico marcadamente escrofuloso. Los organismos de estas personas no reunen, pues, las más excelentes condiciones de robustez y energía.

La erisipela es una infeccion aguda, que tiene como uno de los más culminantes síntomas el de la fiebre. Ésta es intensa, con ligeras remitencias. El termómetro permanece algunos días entre los 40° C., y claro está que el cuerpo ha de resentirse muy mucho de tan continuado aumento anormal de las combustiones orgánicas.

Estas dos causas citadas contribuyen en gran parte á provocar la anemia cerebral de que ántes hablamos.

Pero estas causas tienen carácter general y no privativo de la dicha infeccion, puesto que durante el curso de otros padecimientos pueden depauperarse los organismos, ora por la violencia de la fiebre, ora por la habitual debilidad de los individuos que los sufren.

Mas en la erisipela facial y del cuello cabelludo hay una causa particular que puede disminuir en mucho la cantidad de sangre que necesita el cerebro para el buen cumplimiento de sus altísimas funciones, y esta causa particular hállase originada por trastornos locales bien marcados.

La inflamacion del dermis que ocurre en las erisipelas produce infiltraciones del tejido celular de aquellas partes; es decir, que parece como que la naturaleza, en los casos de erisipela de la cara y cabeza, coloca en estas dos regiones y alrededor del cerebro un revulsivo enérgico, que trae en pos de sí las alteraciones consiguientes del antedicho órgano.

Y no hablemos de las alteraciones de las venas y de los vasos linfáticos, que se inscriben como indudables en el análisis anatomo-patológico de la infeccion erisipelatosa, porque estas alteraciones no suelen tener lugar con un grado de intensidad notable sino en los casos de suyo graves y complicados.

Reconocidas ya las causas que pueden dar lugar á la anemia del cerebro en las erisipelas; reconocida ya esta

anemia como elemento productor de ciertos delirios de convalecencia, alarmantes en un principio, si poco graves en realidad, hagamos constar que tal vez los tales trastornos del cerebro que provocaron el delirio en el caso descrito, por ejemplo, pudieran acentuarse y ocasionar desarreglos psíquicos más interesantes, á los cuales, sin duda alguna, aluden Veber y Mugnier en la obra ya citada.

Y de esto deduciremos la necesidad de evitar en lo posible que durante las convalecencias de los erisipelatosos ocurran trastornos del cerebro consiguientes á la anemia.

Jaccoud indicó ya un tratamiento para la erisipela, que bajo este punto de vista es irreprochable. El alcohol, al propio tiempo que llena sus indicaciones, será como arma que destruya en germen los trastornos de la convalecencia, que tanto alarman á las familias y que tanto llaman la atención de los que como yo son principiantes, y por ende poco expertos en el ejercicio espinoso de la profesion médica.

Estas ligerísimas observaciones que he hecho pueden concretarse en las siguientes conclusiones:

1.^a Durante la convalecencia de algunos enfermos de erisipela facial y del cuero cabelludo se observan trastornos cerebrales, principalmente delirios intensos.

2.^a Estos delirios, debidos á la anemia cerebral, desaparecen con la administracion en cantidad regular del alcohol, bien solo, bien acompañado de la quina como tónico neurosténico.

3.^a Hay necesidad de evitar en lo posible que durante la erisipela se acentúe mucho la anemia cerebral, porque esta anemia, que por razones particulares ha de ser más intensa en dicha infeccion aguda que en otras enfermedades, pudiera ocasionar trastornos psíquicos más graves é interesantes que el delirio, al fin y al cabo pasajero.

4.^a El tratamiento de las erisipelas en la generalidad de los casos por el alcohol, y á él asociada la quina, evitará muy mucho tales anemias. Como indicacion del momento, el distinguido Dr. Espina, que ha observado algunos casos de delirio de convalecencia, propone el cambio de posicion del delirante, cambio que lógicamente influye para que el delirio cese.

Y con esto doy fin á mis observaciones, que si no envuelven ciencia y práctica, al ménos son muestra de mi voluntad excelente y siempre afanosa por servir en lo posible los intereses científicos de la Medicina.

JOSÉ FRANCOS RODRIGUEZ.

BIBLIOGRAFÍA

LIGERA NOTICIA DE DOS TOPOGRAFÍAS MÉDICAS

Con verdadero placer vamos á ocuparnos hoy, con la brevedad que la abundancia de originales reclama, de dos excelentes topografías médicas que há poco han visto la luz pública, despues de haber sido premiadas ambas por la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona. Y puesto que nombramos á tan respetable Corporacion, justo es elogiarla

cual merece por esos concursos anuales, á los que debemos, excepcion hecha de muy pocas, todas las topografías médicas que de algun tiempo á esta parte se han dado á la estampa. Ya que nuestros Gobiernos, engolfados en asuntos para ellos más trascendentales, descuidan cuanto atañe al conocimiento exacto, desde el punto de vista sanitario, de los pueblos todos que constituyen nuestra patria, las Corporaciones científicas deben alentar á los médicos á estos trabajos, tan importantes como descuidados entre nosotros.

La primera de estas topografías, intitulada *La villa de Azagra bajo el punto de vista sanitario*, es debida á nuestro distinguido y antiguo colaborador el Sr. D. Antonio Vieta Candurás; forma una obrita de 82 páginas, de tipo pequeño y sin regletas, y se halla dividida en cuatro partes, cuyos títulos son los siguientes: Topografía médica de Azagra; Estadística sanitaria de la misma; Enfermedades más frecuentes y medios de tratamiento más apropiados; Deducciones y bibliografía. Veamos cómo desarrolla el Sr. Vieta estos cuatro puntos.

Despues de encarecer la utilidad de las topografías médicas, más descuidadas en España de lo que fuera de desear, debido « en gran parte á la poca importancia que en las esferas oficiales se ha dado á esta clase de estudios, y tambien á la aridez del asunto y á lo difícil que es tratarlo con lucimiento », divide en siete capítulos todo lo á la de Azagra referente, estudiando en el primero la situacion de dicha villa, su posicion geográfica, límites y extension (consignando como datos interesantes el que tiene 453 vecinos y 1.692 habitantes que ocupan 319 casas, de las cuales 249 están ocupadas por un solo vecino y las restantes por más de uno); en el segundo, la geología y orografía; en el tercero, la flora de aquel término municipal; en el cuarto, la fauna; en el quinto, la hidrografía y las aguas minerales (una en la que predomina el nitrato y sulfato de sosa, y otra cuyos elementos principales son el sulfato de magnesia y el de sosa); en el sexto, la atmosferología, y en el sétimo, los caracteres y costumbres de sus habitantes.

La parte segunda — una sin duda de las más importantes y de aplicacion inmediata á las demas poblaciones, por las atinadas consideraciones con que el Sr. Vieta presenta los datos — está destinada á la estadística sanitaria basada en doce años de comprobacion y estudio, desde 1870 á 1881, ambos inclusive; espacio de tiempo que muy acertadamente divide en dos períodos, habida cuenta de la catástrofe ocurrida en dicha villa el año 1874, que ocasionó 90 muertos y obligó á emigrar, por carecer de recursos, á unos 50 individuos. Dos hechos apunta en esta parte el Sr. Vieta dignos de tenerse en cuenta, cuales son el aumento de matrimonios y la disminucion de enfermedades y defunciones despues de esa catástrofe (hecho análogo al que se observa despues de las epidemias de cólera, por ejemplo), y la desaparicion desde ese día (21 de Julio) de la epidemia de viruela que había atacado á 666 individuos, y de la que en época oportuna dió cuenta dicho señor en nuestro periódico.

Desde 1870 á 1874, ambos inclusive, ocurrieron en Azagra 341 nacimientos y 462 defunciones, y hubo 6.261 enfermos y 85 matrimonios; y desde 1875 á 1881, 522 de los primeros, 360 de las segundas, 6.922 de los terceros y 128 de los cuartos.

De las enfermedades infecciosas, en dichos doce años ocasionó la viruela 23 defunciones, el sarampion 6, la escarlatina 2, la difteria y crup 23, la coqueluche 13, el tifus 15, etc.

La parte tercera de la obra del Sr. Vieta está consagrada, como ya hemos dicho, al estudio de las enfermedades más comunes en Azagra y medios de tratamiento más adecuados, y en ella hace notar el carácter asténico que tienen todas,

aun las que, como las flegmasías de los parénquimas, pueden considerarse como tipo de las esténicas.

Por último, en la cuarta parte saca el Sr. Vieta Candurás juiciosas deducciones, de cuantos datos acumuló en las anteriores, para el mejoramiento de la población, deducciones que fuera muy conveniente que no echaran en olvido las autoridades de aquella villa. Mucho nos tememos, no obstante, que hagan de ellas caso omiso, acostumbrados como estamos en este país á considerar como disquisiciones científicas, propias de inteligencias poco prácticas, cuanto la Higiene aconseja en beneficio única y exclusivamente de la humanidad.

La otra topografía médica á que enantes nos hemos referido pertenece á nuestro ilustrado amigo el Sr. D. Félix Antigüedad, y lleva el siguiente título: *Estudio topográfico-médico de Medinilla (Ávila)*. Es una obra de 51 páginas, muy bien impresa y corregida, y está dedicada al Sr. Masoti y Arroyo, no ménos ilustrado médico de un pueblo de Cartagena. En ella se ocupa su autor, despues de indicar la etimología de la palabra Medinilla, de la situacion de ese pueblo, de sus límites, elevacion sobre el nivel del mar, temperatura, vientos más frecuentes, meteoros, clima, extension, terreno sobre que está aquél construido, edificios más notables (iglesia, casa ayuntamiento y escuelas), cementerios, caminos, flora y fauna, cultivos, aguas y enfermedades más frecuentes. Al hablar de la policía sanitaria, dice que es poco atendida, «que la limpieza de las calles para nada se tiene en cuenta, y que las aguas llovedizas constituyen charcos, focos constantes de insalubridad», así como los depósitos de estiércol que, léjos de hallarse á gran distancia del pueblo, se encuentran en las mismas calles, á pesar de lo cual «y gracias á la ventilacion de que goza este pueblo, no se observan enfermedades infecciosas». Las casas son pequeñas, las ventanas insuficientes para que la luz penetre en las viviendas, los departamentos y dormitorios carecen los más de ventilacion y amplitud. Al leer tan exacta descripcion del abandono en que se tiene la Higiene en Medinilla, parecíanos leer la de algunos otros pueblos de la misma provincia de Ávila que en el verano último visitamos, de calles sucias, llenas á todas horas de estiércol y de barro, donde á cada paso se tropieza uno con asquerosos paquidermos; de casas pequeñas, sin ventilacion ninguna, sin casi más resquicio por donde poder penetrar el aire y la luz que una mezquina puerta, que más que de esto pudiera servir de ventana, y unos más mezquinos agujeros para dar luz á habitaciones estrechas donde hasta el aire para respirar parece que va á faltarnos, y cerca, muy cerca de las habitaciones dedicadas á los seres racionales, otras, ni más ventiladas ni más limpias, destinadas á animales de todas clases. Y á pesar de tan pésimas condiciones higiénicas, chocábanos sobremanera el escaso número de enfermos que había en los pueblos, y sus médicos nos aseguraban que las enfermedades infecciosas eran en ellos, si no desconocidas, por lo ménos muy poco frecuentes. Esto demuestra á costa de cuán pocos esfuerzos pudiera hacerse de esos pueblos unos de los más sanos de España.

Despues se ocupa el Sr. Antigüedad de la alimentacion de los habitantes de Medinilla, que es insuficiente; del abuso que hacen del vino y del aguardiente, — causa de las enfermedades que señala — y en seguida viene la parte estadística, de la cual resulta que desde 1.º de Enero de 1871 al 31 de Diciembre de 1882 han ocurrido en dicho pueblo 355 defunciones (70 hombres, 71 mujeres, 111 niños y 103 niñas), de las cuales 144 corresponden á niños de 0 á 1 año de edad, 49 á niños de 1 á 5 años, 33 á sujetos de 50 á 60 años, 25 á individuos de 60 á 70, etc. El Sr. Antigüedad pu-

blica tambien estadísticas de defunciones correspondientes á solteros, casados y viudos, á la época del día en que ocurrió el fallecimiento y á los meses del año.

Ni la viruela, ni el sarampion, ni la escarlatina han ocasionado, en tan largo período de tiempo, una sola defuncion en Medinilla; la difteria y crup ha producido 17, 3 la coqueluche, 14 el tífus abdominal, etc.

En igual período de tiempo han ocurrido 468 nacimientos, habiendo aumentado, por tanto, la población, durante los doce años, en 113 individuos. En la monografía del Sr. Antigüedad encontrará ademas el lector un cuadro estadístico de los nacimientos, clasificados por meses, y otro por la época del día en que tuvieron lugar.

De 1871 á 1882, ambos inclusive, se verificaron 120 matrimonios, muchos de ellos entre consanguíneos (el 20 por 100).

Finalmente, se ocupa el Sr. Antigüedad en su obra del oficio y ocupaciones de los habitantes de Medinilla, y, como deduccion de cuanto lleva expuesto, indica la constitucion médica de ese pueblo, sacando otra porcion de consecuencias de mucho interes para el mismo.

Sentimos que nos falte el espacio para ocuparnos con más detenimiento de estas dos topografías, cuya lectura recomendamos á nuestros suscritores, y por las cuales felicitamos sinceramente á los laboriosos é ilustrados médicos señores Vieta y Antigüedad.

ROMAN TERRES.

PRENSA MÉDICA

EXTRANJERA: I. Extraccion de la catarata sin iridectomía. — II. Meningitis tuberculosa tratada por el fosforo de zinc. — III. Valor pronóstico de las manifestaciones locales de la tuberculosis de la laringe. — IV. Peligros del empleo de la cocaína.

I

En la Sociedad Francesa de Oftalmología, el Sr. Galezowski, despues de indicar los inconvenientes del método de Græffe para la extraccion de la catarata y de rechazar la iridectomía para los casos excepcionales, tales como herida del iris, sinequia posterior, catarata cápsulo-lenticular, catarata con aumento del tónus del ojo, etc., dijo que en 1882 comenzó á hacer la extraccion de la catarata sin escindir el iris, y que para evitar hernias consecutivas hacía toda la incision en la córnea á 2 milímetros del borde superior. Comunmente el iris vuelve solo á su sitio en cuanto sale el cristalino, y en caso contrario le empuja á la cámara anterior con un estilete de plata. La experiencia le ha enseñado que no hay inconveniente alguno en rechazar así el iris no escindido, el cual no se inflama aunque haya sido contundido por el cristalino en el momento de su salida.

Los resultados que el Sr. Galezowski ha obtenido por este procedimiento son muy superiores á los que obtenía por el método de Græffe. Las irido-ciclitis son excesivamente raras, y los flemones no son más frecuentes que por este último procedimiento. Aparte de estas ventajas, que son de la mayor importancia, hay otras de gran interes; tales son los resultados ópticos. Con la conservacion intacta del iris y de la forma normal de la pupila es mucho mayor la agudeza visual. El astigmatismo, que con el otro método se observa 9 veces de cada 10, no se observa con éste sino 1 vez de cada 80.

El Sr. Galezowski ha operado por su procedimiento, desde Agosto de 1882, 379 cataratas en su Clínica y 107 en su visita particular, lo cual hace un total de 486, de las cuales en 437

fué completo el éxito; en 37 hubo iritis seguidas de obstrucción, y en 13, flemones del ojo. En 53 casos las cataratas secundarias exigieron una discision; en 10 hubo prolapso del iris, y en 25, hernias de esta membrana.

Las hernias fueron ocasionadas 8 veces por la imprudencia de los enfermos, una vez por un ataque de *epilepsia* sobrevenido al día siguiente de la operacion, y otra por una crisis de *delirium tremens*.

La iritis se desarrolló á menudo entre el noveno y el décimo día.

La mayoría de los enfermos tenía antecedentes sifilíticos. Sólo una vez fué provocada la iritis por el ozena, y terminó por una irido-coroiditis.

El flemon reconoció 5 veces por origen las heridas ó traumatismos ocasionados por imprudencias. En 5 casos eran glucosúricos los enfermos; por último, en otros 5 no se pudo encontrar la causa determinante.

La supuracion del colgajo córneo se observó cinco veces, pero pudo detenerse fácilmente por la *atmósfera (spray) fenicada* lanzada directamente sobre el globo ocular y la herida.

Hé aquí ahora el *modus faciendi* del procedimiento del Sr. Galezowski:

1.º Separados los párpados con su blefarostato articulado, coge el globo por bajo de la córnea con una pinza de fijacion.

2.º Con un cuchillo de Graëffe muy fino hace la puncion en la union de la córnea trasparente con la esclerótica, á 3 milímetros por encima del diámetro horizontal.

3.º Empuja la punta del cuchillo hácia la parte inferior de la pupila é incide la cápsula de bajo arriba describiendo un arco de círculo; despues hace la contra-puncion del lado opuesto en los mismos puntos que la puncion.

4.º Incide en seguida la córnea á 2 milímetros del borde esclerotical.

5.º Quita el blefarostato y la pinza de fijacion y deja en reposo el ojo.

6.º Separa el párpado superior por arriba con el dedo meñique de la mano derecha, al propio tiempo que apoya con la cucharilla sobre el borde esclerotical de la herida.

7.º Con el pulgar de la mano izquierda apoya y comprime sobre el borde inferior de la córnea. El cristalino se encaja y sale sin dificultad.

8.º Despues penetra el iris á menudo solo, ó si no, se le empuja con el estilete fino de plata.

9.º Instila inmediatamente el colirio de eserina.

10. Lanza sobre el ojo operado, y más especialmente sobre la herida, la *atmósfera fenicada* durante uno ó dos minutos, y hace la cura antiséptica fenicada.

El Sr. Galezowski considera el empleo de la *atmósfera fenicada*, inmediatamente despues de la operacion de la catarata, como una de las condiciones más importantes para la curacion de la herida de la córnea.

II

El Sr. Thorowgood refiere un caso de meningitis tuberculosa perfectamente caracterizada, que curó á beneficio de la administracion de medio miligramo de fosfuro de zinc dado cada tres horas. El tratamiento duró siete días.

Nada prueba que no pueda obtenerse el mismo resultado administrando de dos en dos horas un gránulo de 2 miligramos de fosfuro de zinc.

El Sr. Thorowgood ve en la anterior curacion el efecto del fosfuro de zinc como tónico nervioso, facilitando la absorcion del exudado reciente de la linfa que existe en la base del ce-

rebro. Para que se verifique esta absorcion, la linfa exudada tiene que sufrir la degeneracion grasosa determinada por la administracion del fósforo.

Este caso debe llamar la atencion de los prácticos, quienes podrían observar en casos análogos si el fósforo aseguraba mejor la eficacia del ioduro de potasio químicamente puro.

III

¿Pueden diferenciarse, desde el punto de vista del pronóstico, las manifestaciones exteriores tan diversas de la tuberculosis de la laringe? El Sr. Solis-Cohen contesta afirmativamente esta pregunta, distinguiendo dos categorías de enfermedades tuberculosas de la laringe. Las de la primera categoría acompañan á una enfermedad del pulmon que las más veces camina rápidamente á la caseificacion, y están caracterizadas tambien por su corta duracion. En estos casos, aunque sea secundaria, puede manifestarse la enfermedad de la laringe algunas semanas ántes de que la lesion pulmonar dé lugar á los signos físicos que han de revelar su existencia.

La enfermedad de la laringe principia entónces por una fuerte hiperemia generalizada de la mucosa laríngea, que se cubre bien pronto de ulceritas, que ganan en extension y profundidad y se llenan de una materia purulenta.

Cuando estas úlceras ocupan exclusivamente la epiglótis, permiten presagiar una duracion muy corta de la enfermedad, y lo contraric cuando residen en el interior de la laringe. El pronóstico depende tambien de la mayor ó menor rapidez con que se propagan las úlceras. La duracion de la enfermedad varía generalmente en estos casos de seis á ocho meses, á contar desde el momento en que aparecieron los síntomas laríngeos.

En las enfermedades de la segunda categoría, que pueden prolongarse durante dos, tres, cuatro y más años, y que frecuentemente coinciden con enfermedades pulmonares de marcha insidiosa, la primer modificacion que presenta la laringe es una palidez excesiva.

Mucho tiempo despues, y sin que se observen pérdidas de sustancia, se infiltran, engruesan y pierden la limpieza tan notable de sus contornos los bordes de los repliegues ari-epiglóticos, las cuerdas vocales superiores é inferiores y el espacio inter-aritenoideo. La epiglótis participa á veces de esa hinchazon, que puede adquirir proporciones tales que se haga inaccesible á la vista el interior de la laringe. En estos casos puede haber úlceras poco extensas, que permanecen estacionarias mucho tiempo, y que cicatrizan á veces.

IV

The Medical Record indica en sus últimos números algunos accidentes observados á consecuencia del empleo de la cocaína como anestésico en la cirugía ocular. Estos accidentes se han producido, ora á consecuencia de inyecciones hipodérmicas, ora á consecuencia de la instilacion de algunas gotas de solucion de cocaína entre los párpados. Se han presentado algunos instantes despues (10 á 15 minutos) de administrar la cocaína; á veces, durante la misma operacion; en ocasiones, despues de concluida ésta.

Estos accidentes consisten en palidez mortal del rostro, dispnea, ansiedad precordial, sudores profusos fríos, y á veces síncope que hacen temer por la vida del operado.

El Dr. Knapp, autor del artículo, dice que las inyecciones de cocaína parecen más peligrosas cuando se hacen en las inmediaciones del ojo que cuando se hacen en otra cualquiera parte del cuerpo. Por lo demas, reconoce que no son muy frecuentes estos accidentes, pero conviene conocer los

peligros que puede presentar el nuevo anestésico, por rara que afortunadamente sea la ocasion de observarlos.

S.

SECCION OFICIAL

MONTEPIÓ FACULTATIVO

SECRETARÍA GENERAL

Anuncio de admision

D. Eleuterio Delgado Villadiego, profesor de Medicina, residente en Villalpando (Zamora), desea ingresar en este Montepío Facultativo.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 7 de Abril de 1885.—El secretario general, *Marceliano Gomez Pamo*. 2

Declaracion de socio

La Junta Directiva, en uso de sus atribuciones, ha declarado socio, en sesion de 27 del actual, al profesor de Farmacia D. Eduardo Rodriguez, residente en La Puebla de los Infantes (Sevilla).

Madrid 28 de Marzo de 1885.—El secretario general, *Marceliano Gomez Pamo*. 1

Anuncio importante

Se recuerda á los socios de la Delegada de Madrid que efectúan sus pagos por medio de libranzas del Giro Mutuo dirijan éstas al señor presidente de la Sociedad, ó al nuevo tesorero de la Delegada, D. Alfonso del Busto, que vive Montería, 11, oficina de farmacia.

Madrid 8 de Abril de 1885.—El secretario general, *Marceliano Gomez Pamo*. 2

VARIEDADES

OPINIONES SOBRE LA COLEGIACION

De *La Asociacion*, periódico que ve la luz en Teruel:

«Á los que nos preguntan qué deben hacer con motivo de la nueva *Colegiacion*, y si deben ó no responder á las excitaciones que les dirige la Prensa de Madrid, debemos advertirles que quedan en completa libertad de hacer lo que en conciencia convenga á sus fines profesionales. Nosotros allí pensamos ir, cuando veamos claro las tendencias, fines, propósitos y resultados prácticos que podamos prometerlos; así como cuando hayamos dicho cuanto sobre el particular debemos decir, como podrán observar en el presente número. Insisto en lo manifestado en el último número: no hay que precipitarse, hay que oír las opiniones de todos, y sobre todo las de la Prensa profesional, y despues de maduro exámen, cuando de allá veamos claro, entónces nos presentaremos como un solo hombre. Querer *colegiarnos* en quince días, porque al periódico *A ó B* le parezca así, ni es fácil, ni práctico, ni nada; hay que echar la semilla á la controversia de la opinion, y despues que ésta la haya desmenuzado hasta el último átomo, entónces preparar y regar el campo con la savia de nuestro entusiasmo y de nuestra incondicional adhesion, que ella fructificará. Si nosotros con nuestra *provincial* (se refiere á la Asociacion facultativa de la provincia de Teruel, de la que es órgano dicho periódico) no hubiéramos

andado tan de prisa, ni nos hubiéramos fatigado tanto, ni nos encontraríamos tan abatidos como lo estamos.»

Pertenecen á *La Farmacia Española* los siguientes sabrosos párrafos:

«Si el bienestar de las clases médicas se alcanzase sacando á luz proyectos de asociacion, con más ó ménos habilidad presentados, no hay duda que nuestras desdichas y sufrimientos hubieran concluido muchos años hace, disfrutando los profesores todos de los beneficios con que brinda siempre la total ausencia de esos males, por desgracia en nuestro país muy arraigados, que lamentan y deploran cuantos conocen el ejercicio de nuestras profesiones. Pero el remedio que se busca no es en realidad el de esos proyectos. No pretenden las clases médicas alcanzar la dicha que persiguen leyendo estatutos, bases y reglamentos, mejor ó peor hilvanados, porque saben por una larga y dolorosa experiencia que la anhelada union no se obtiene con la facilidad que suponen los que han llegado ayer al periodismo profesional, sino que se trata de una empresa ardua y difícil, para cuya realizacion es menester grandes esfuerzos, conocimiento cumplido de anteriores análogos acontecimientos, estudio profundo y desapasionado de la actual situacion de las profesiones médicas, y, en fin, un exámen atento de los medios para llevar á cabo, siquiera con probabilidad de éxito, la deseada union de los profesores. ¿Reune esas condiciones el que ahora intenta plantear *El Diario Médico*?

» No hace falta discutir las bases de la *Colegiacion* en proyecto, por cuanto en realidad arrojan muy poca luz, y á la postre no deslindan, ni aproximadamente siquiera, los derechos y deberes que han de tener los asociados, ni dicen con la necesaria claridad el objeto y el fin de la Sociedad que se proyecta. Plantearíamos con mucho gusto ese debate en el caso de que fuera posible adivinar las intenciones del que las ha redactado, el verdadero objeto que se ha propuesto y los beneficios que podrían obtener las clases interesadas; pero, de otra suerte, la discusion resultaría completamente perdida, reduciéndola al exámen de cuatro generalidades que parecen decir muy lindas cosas, aún cuando en realidad no expresan nada concreto.

» Porque lo que hay de cierto es que la *Colegiacion* del día no ha tenido hasta hoy el apoyo de la Prensa médica y farmacéutica. Los periódicos profesionales, ó no han dicho nada, como nosotros, ó han combatido el proyecto. ¿Ni qué otra cosa podían hacer, cuando no se conoce el verdadero objeto de la proyectada *Colegiacion*? ¿Quién puede en conciencia aconsejar á los profesores que se asocien en la forma pretendida, si no sabemos aún á lo que han de obligarse, ni los derechos que se les reconocen, ni el provecho probable siquiera que han de obtener las clases médicas?

» La Asociacion Médico-Farmacéutica definió con toda claridad su objeto; se constituyó, nombrando las Juntas de partido, las provinciales y la central, y todas ellas respondían de sus actos ante las respectivas Asambleas. ¿Es así como va á organizarse la *Colegiacion*? ¿Propónese el autor del portentoso proyecto organizarla y regirla á su antojo, convirtiéndose en una especie de dictador médico-farmacéutico? ¿Quiere, por el contrario, que el socio intervenga, como es justo, en los actos de la Asociacion, eligiendo las Juntas locales, provinciales y la misma que ha de residir en la Corte? ¿Qué sacrificios se imponen á los asociados para atender á los gastos que produzca la vida de la Asociacion? ¿Escuetamente los que marcan las bases?

» Todo eso es menester saberlo, es preciso decirlo á los socios, porque, de otra manera, el compromiso adquirido por

los que, quizá sin meditarlo bien, se adhieran á las bases circuladas no podrá en modo alguno obligarles á cumplir mandatos y á aceptar imposiciones que no estimen convenientes. Pues qué, ¿basta decir que se firme una papeleta de adhesión para dar ya por supuesto que el asociado se ha de someter incondicionalmente á lo que le ordenen?

»Muestra de escaso acierto sería ésa de organizar una Asociación en semejantes condiciones. Los esfuerzos hechos, los trabajos de propaganda realizados, la mejor intención y el más vivo celo profesional no rendirían otro resultado que el de producir daños á las clases médicas, semejantes á aquellos otros que cosecharon abundantes, hace ya años, los profesores que se asociaron en condiciones muy parecidas. No; nosotros no podemos ni debemos aconsejar á nuestros amigos y compañeros que emprendan el tortuoso camino que se les señala; nosotros no podemos ni debemos comprometer á nuestros amigos y compañeros en empresas de éxito cuando menos dudoso, ya que no puedan reputarse perjudiciales para los intereses y derechos de las clases médicas.

.....

»Convengamos en que la *Colegiación* proyectada no puede llenar las aspiraciones de las clases; convengamos en que el momento elegido no es el más oportuno, ni los procedimientos empleados, ni nada de lo que se ha hecho, lo más á propósito para llevarnos á un término lisonjero. La clase farmacéutica se encuentra hoy en una situación difícilísima, y necesita dirigir todos sus esfuerzos á conjurar el mal gravísimo que han arrojado desde las alturas del poder público, sobre esta desventurada Profesión, atrevidos reformadores...

»No lo dude *El Diario Médico*: para realizar la *Colegiación* hace falta algo más que hilvanar unas bases *incoloras* y pedir el concurso de los compañeros. Con hacer eso y con dirigir cargos á los periódicos profesionales, se consigue únicamente un resultado positivo, á saber: hacer *daño* á las profesiones médicas, sin adivinarlo siquiera.»

Del último número de *Los Avisos*:

»No somos enemigos de la *Colegiación*; no tenemos poder para apartar de la *Colegiación* á nuestros lectores; no somos quién para imponernos; es una cuestión suelta, y el que quiere va, y el que quiere huye. Lo que no queremos es prestarnos á *farsas ridículas*, que, si no lo son para quien nació ayer y no ha leído la historia, lo son para los que nacimos antes de ayer y hemos sido autores y actores y colaboradores, y hemos estudiado en el gran libro.

.....

»Aquí no hay más incógnita que la de *El Diario*, ya despojada por sus colegas de Madrid, y sospechada por los tan traídos y tan llevados rurales.»

De *El Genio Médico-Quirúrgico*:

»Prescindamos de peticiones, porque á nadie necesitamos. Formemos por partidos, ó á lo más por provincias; sociedades de socorros mutuos. Nómbrase por los individuos de los distritos una Junta Directiva que resida en la capital, si es provincial, ó cabeza de partido que más convenga, si es por agrupación de partidos. Estas Juntas que sean independientes unas de otras: que cada una forme su reglamento, porque nadie mejor que los facultativos del distrito saben y conocen las necesidades y circunstancias del país que habitan; partiendo todas las Juntas del principio de gravar lo menos posible los intereses de los socios, de suprimir las pensiones diarias para los herederos, por insignificantes que hubiesen de ser.»

Y despues, hablando del final que tuvo una Confederación ya organizada, dice:

«Lo que quizá ignoren los que impugnen lo dicho es el desenlace que tuvo nuestra Confederación, como todas las demás de España. Pues sepan que un día el juez de primera instancia del partido recibió un oficio, mandándole procesar á todos los individuos que componían la Junta, con el embargo de 2.000 reales cada uno; y á los pocos días se publicó un decreto disolviendo todas las Juntas de la llamada Confederación médica, sobreseer las causas y levantando los embargos.

»Y aquí dió fin la historia de nuestra malograda Confederación, y donde concluyeron todas nuestras ilusiones.

»Téngase en cuenta que esto sucedió en aquellos tiempos que un médico visitaba todos los pueblos de un valle, y el que ménos visitaba tres ó más. ¿Qué sería hoy, que pueblos donde no han tenido nunca más que un cirujano tienen uno ó dos licenciados, ó acaso doctor, y en los que no han tenido más que un barbero tienen hoy un licenciado ganando 5 ó 6.000 reales?

»Dejo al buen criterio de todos mis comprofesores lo que había de resultar.»

Continuaremos en otro número.

El *Boletín de la Revista de Medicina y Cirugía Prácticas* dirige la siguiente suave andanada á quien el lector verá. Leamos:

«Como nosotros jamás hemos blasonado de literatos, como nunca cruzó por nuestras mientes la necia pretensión de pasar por académicos, de aquí el que no puedan nunca molestarnos las advertencias y lecciones que darnos quieran gramáticos y hablistas acreditados; pero lo que no podemos en modo alguno tolerar es que un cualquiera, un ametrallador del lenguaje castizo, un demoledor del rico idioma de Cervantes, la emprenda con nuestra modestísima pluma y califique de *simpleza* (que no otra cosa es la perogrullada) lo por ella escrito. Y, con efecto, desde el cabo de Ortegal al cabo de Gata, desde la punta de Machichaco á la punta de Tarifa, no hay español alguno, ya sea escritor ó deje de serlo, que haya dado á los vientos de la publicidad mayor suma de simplezas, y destroce de una manera más lamentable nuestra rica lengua castellana, que el hijo de la Vieja Castilla, D. Canuto Perez M. Minguez. Para convencerse de ello, no hay más que, revestidos de una buena dosis de paciencia, perder el tiempo leyendo la sección que *El Diario Médico Farmacéutico* publica con el título de «Cosas del día», suscrito por P. M.»

¡Cáspita con la suavidad del amigo!...

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

Estado sanitario de Madrid

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA.—Altura barométrica máxima, 703,32; mínima, 692,37; temperatura máxima, 17°,8; mínima,—1°,2. Vientos dominantes: SO., O. y NO.

Los estados catarrales y congestivos de los órganos respiratorios se sostienen en crecido número y mediana intensidad, así como los reumatismos y los estados palúdicos. Las inflamaciones parenquimatosas de los pulmones, de los riñones y del hígado han disminuido, así como los estados congestivos cerebrales y las hemorragias bronquiales y de los centros nerviosos. En los niños se observan análogas variaciones, y siguen en muy limitada cifra el sarampión, la coqueluche y la difteria.

Las noticias publicadas por los periódicos políticos y las que nosotros hemos recibido están contestes en afirmar que

las invasiones coléricas en Játiva han sido en la presente semana en menor número que en la anterior. En Alcira y Cullera se han presentado hasta ahora, según se dice, algunos muy contados casos. En Santiago ha reinado gran alarma, con motivo de la presentación de algunos casos calificados de *cólera esporádico* y de *tifus*, lo cual ha ocasionado la clausura del Seminario y la emigración de los estudiantes de la Universidad. En Huesca y en Valencia también ha habido alarma, al parecer infundada.

CRÓNICA

Obras recibidas. — En la última semana hemos recibido las siguientes: por conducto de nuestro estimado amigo el Dr. Osío, nos ha remitido el ilustre abogado de la legación de Venezuela, D. Julian Viso, el *Anuario estadístico de los Estados Unidos de Venezuela*, publicado de orden del presidente de dicha República, general Guzmán Blanco, Anuario digno de estudio y de imitación. También hemos recibido el poético y sentido discurso que en la sesión inaugural de la Unión Ibero-Americana pronunció el Dr. Osío; *La Febbre del Fieno ó catarro nasale estivo*, del Sr. Morell-Mackenzie, traducción italiana del Dr. Grazi; el cuaderno 15 de la notable obra de Hueter, *Elementos de Cirugía*, que está traduciendo al español el ilustrado médico Dr. Peña y Maya; una monografía sobre el *Establecimiento balneario de Zuazo*, provincia de Avila, con el análisis cuantitativo y cualitativo de dichas aguas sulfurosas sódicas, el informe del médico-director, etc.; *Un caso de histero-ectomía y algunas consideraciones sugeridas por el mismo*, por el Dr. D. Eulogio Cervera, del que pensamos ocuparnos con más detenimiento, y los *Discursos leídos en la sesión celebrada para conmemorar el quinto aniversario del Ateneo Antropológico*, por los Sres. Tortosa y Manglano. A todos enviamos la expresión de nuestro agradecimiento por su obsequio.

Más periódicos. — Hemos tenido el gusto de recibir el número primero de dos nuevos colegas, uno de Madrid, *La Revista Ilustrada*, periódico decenal de Ciencias y Literatura, que se publica bajo la dirección de D. Enrique Gallardo de la Sotilla, y otro de Trujillo (América del Sur), que se titula *El Boletín Médico* y es dirigido por el Dr. Larrea y Quesada. Bueno es que advirtamos, en gracia á la justicia, que la *Revista Frenopática*, de Barcelona, no ha desaparecido totalmente del estadio de la prensa, sino que, en vez de ser como antes mensual, será en lo sucesivo anual. Por lo demás, anúnciase buena cosecha de nuevos periódicos en la Corte, — si es que no dan al traste con ella los helados vientos del Guadarrama — entre los cuales figura otro *Diario Médico*, que diz ha de realizar las fallidas esperanzas que hiciera concebir el que hoy existe.

Una petición. — El celoso diputado médico Sr. Sastron ha pedido al ministro de Marina, en las Cortes, el expediente del naufragio del vapor *Gravina* y la recompensa que se ha de otorgar al médico de la Armada Sr. Fernández Valdés.

La petición, según parece, tiene pliegues y recodos, pues cuéntase que hay empeño en menospreciar méritos valiosísimos.

Ya veremos lo que resulta.

Desatinos. — El señor ministro de la Gobernación ha dicho en el Parlamento tales cosas sobre materia sanitaria, que han puesto de oro y azul á la Ciencia y á la profesión médica.

Era natural que, hablando de epidemias bajo su aspecto técnico, desbarrase el señor ministro. Pero oímos y leemos á lo mejor tanto desatino de boca y en columnas de periódicos médicos, que bien podemos disculpar al señor ministro algunos, cuando trata de materias que no conoce ni tiene obligación de conocer.

Sin embargo, la verdad es que, por eso mismo, debía ser un poco más circunspecto.

La reciprocidad. — La abundancia de original nos impide publicar el artículo que, en contestación á otro de un periódico portugués sobre el manoseado asunto de la reciprocidad, nos ha remitido nuestro corresponsal en Lisboa, artículo en que se ponen de relieve algunos de los vicios de que adolece la práctica médica en aquel país. A no vivir en España, no comprenderíamos nunca cómo nuestros Gobiernos, ó consiguen que los portugueses nos concedan la reciprocidad, ó anulan incontinenti el decreto de Ruiz Zorrilla. ¡Y cuidado que ha llovido ya algo desde que se expidió éste!

Desigualdad irritante. — Leemos en un periódico político lo siguiente:

«Ya están aprobadas las propuestas de recompensas en favor de los oficiales é individuos de la Guardia Civil que se señalaron por sus servicios con motivo de los terremotos en las provincias de Granada y Málaga.»

Y las propuestas de recompensas en favor de los médicos que se distinguieron por sus servicios, ¿cuándo se hacen? ¿Cuándo se aprueban?

Una plancha. — *El Diario Médico* suele poner poca técnica médica de su propia cosecha en el periódico, pero cuando se propasa á escribir algo, queda como ciertos artistas del Circo. Días pasados afirmó muy serio que, habiendo estado cerca de cierta augusta persona, podía anunciar que pasados seis meses tendría España un nuevo vástago real. La noticia era para sorprender á los tocólogos, quienes hasta ahora no sabían que á los tres meses se pudiera afirmar á distancia un embarazo. Pero estos golpes de habilidad quedan para D. C. M. P.

Y, como era de esperar, la noticia ha resultado una plancha.

El colega se está acreditando cada día más y más de discreto y sabio.

Fuga de sentido comun. — Tomamos de un colega que se dedica á cultivar la gran literatura estos dos párrafos, para cuya traducción no hemos encontrado Diccionario útil:

«Sentiríamos, en honor de propios y extraños, que se hiciera eco de las tertulias tabernarias y nos digera el estado fisiológico de aquellos que respiran el ambiente reprobado por la higiene de espíritu, alma y cuerpo, hallando sereno en el abotargamiento y oscuridad de sus facultades degradadas, los que á título de leal honradez no dan ejecutoria á los que no es fácil lleguen nunca á la talla del crimen moral y ejecutivo.»

«Así y todo, alimentamos la esperanza de que vuelva al redil el hijo pródigo, y ante la inflexible lógica de los hechos y de los números, la ceguedad desaparezca, las nubes del cerebro desaparezcan también y las cataratas de su alma se batan en la humildad de su linaje, y después gustosos inmolaremos el cordero que con su sangre inocente borre las ideas del soberbio que en las tinieblas de su homeopática arrogancia no encuentra al igual, proyecto que acaricie hombre honrado, aire en que respirar los seres y título marcado y remachado de grandeza sin el sello de su idéntica moral médica.»

La traducción de esta jerigonza se encomendará á nuestro amigo el Dr. Esquerdo.

Olvidos de la historia médica. — Nuestro estimado colega *El Genio Médico-Quirúrgico*, después de reproducir el documento que publicamos en uno de los pasados números acerca de unos honorarios del Dr. Mercado, dice lo siguiente:

«Pero, bien comparados tiempos con tiempos, aquéllos, en concepto nuestro, eran preferibles, porque en ellos, si bien no había cuentas de miles de duros ni lujosos carruajes, había otra cosa de más valor, el respeto y la veneración con que se trataba y distinguía á los médicos.»

Pero venga Ud. acá, querido colega: ¿me quiere Ud. decir qué esfuerzo representa la vida del Real Protomedicato, desde D. Juan II hasta principios de este siglo nuestro, más que el dotar á la Profesión y á los profesores de consideraciones que les faltaban en absoluto? ¿Cómo ni cuándo puede compararse la significación actual de la clase con la que tenía en aquellos benditos tiempos? Estudie historia y verá lo que hemos ganado, que no es poco, á fe.

¡Buenos tiempos aquellos en que los cirujanos eran menospreciados, como de condición plebeya, para invocarlos frente á los nuestros!

Trasmisión de la escarlatina del caballo al hombre. — El Dr. Tenner refiere que, estando reconociendo un caballo afecto de escarlatina, se hizo una herida al introducir la mano en la boca del animal, resultado de lo cual tuvo á los once días una fiebre alta y todos los síntomas de la angina escarlatínica. Este es, al decir del Sr. Stickler, el único caso conocido de escarlatina contraída por contacto del hombre con el caballo. La existencia de la escarlatina en éste no es dudosa, y los veterinarios conocen perfectamente dicha enfermedad.

ANTI-ASMÁTICO PODEROSO JARABE-MEDINA DE QUEBRACHO

PREPARADO EN FRÍO É INALTERABLE

Ultimo remedio de la Medicina moderna para combatir el asma, la disnea y los catarros crónicos, ensayado y recomendado como tal por *celebridades médicas* y por los principales periódicos profesionales de Madrid, **El Genio Médico, El Siglo Médico, La Revista de Medicina, El Jurado Médico, El Diario Médico-Farmacéutico**, etc., etc.

PRECIO: Cinco pesetas frasco. *Depósito Central*: Farmacia de Medina, Serrano, 36, Madrid; y al por menor en las principales Farmacias de España y América.

NOTA IMPORTANTE. El Jarabe-Medina de Quebracho es el primero dado á conocer en España y recomendado por la *Prensa profesional*; exijase la firma y rúbrica de *Medina* en las etiquetas de la caja y frasco, como garantía para los señores médicos y enfermos, y para evitar falsificaciones.

CANDELILLAS MEDICAMENTOSAS

DEL DOCTOR CUCHÍ

Recomendables para la curacion de las afecciones de la uretra.



TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, temando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado á provincias.

ALGODON IODADO

(EN RAMA Y EN TEJIDO)

preparado por el

DOCTOR MADARIAGA

Esta *nueva forma* para las aplicaciones externas del iodo, se utiliza con ventaja, sobre todas las demás preparaciones iodadas, por su mayor eficacia sin producir efectos cáusticos ni irritaciones dolorosas en la piel, y ser de más cómodo y fácil manejo, contra el bocio y los infartos ganglionares del cuello, el lumbago y la pleurodinia, los dolores articulares de la rodilla y la espalda, y, en general, contra todos los que reconocen un origen reumático.

Precio del bote con 30 gramos: 2,50 pesetas.

FARMACIA DEL DOCTOR MADARIAGA

10 - PLAZA DE LA INDEPENDENCIA - 10
Madrid

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del *Aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, el *ioduro ferroso*, sino tambien á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, etc. Precio: con *hierro y quina*, 16 reales; con *lacto-fosfato de cal*, 20 reales; con *creosota*, 20 reales.

Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

CHOCOLATES MEDICINALES

DE LA FARMACIA DE ORTEGA, LEON, 13, MADRID

Administrar los medicamentos de una manera cómoda y agradable sin que sufran alteracion alguna en su composicion ni se debilite su accion, es lo que nos hemos propuesto, y seguramente la **Pastilla de Chocolate** es una de las más adecuadas al objeto, porque enmascara perfectamente el sabor desagradable del medicamento, y aun siendo de pequeño volumen, puede contener una dosis considerable del mismo. — El tamaño y forma de las pastillas es el de las conocidas con el nombre de *Napolitanas*, conteniendo 48 cada caja.

Chocolate de carbonato de hierro..... rs. caja. 10	Chocolate de lactofosfato de hierro..... 10
Chocolate de hierro y manganeso..... "	Chocolate de pepsina..... "
Chocolate de hipofosfito de cal..... "	Chocolate de peptona..... 16
Chocolate de hipofosfito de hierro..... "	Chocolate purgante..... 10
Chocolate de hipofosfito de sosa..... "	Chocolate de santonina..... "
Chocolate de lactofosfato de cal..... "	Chocolate de subnitrito de bismuto..... "
	Chocolate de sulfato de quinina 16

LA MARGARITA (en Loeches) ha obtenido el único *Gran diploma de honor* en competencia con todas las aguas purgantes nacionales y extranjeras, en la Exposicion Internacional de Niza, distincion hasta ahora no conocida. Su uso es universal. Sus resultados inmejorables durante *treinta y tres años* que se conoce el agua de *La Margarita*. La clinica es la gran piedra de toque.

ORTOPEDIA ESPAÑOLA

DIRIGIDA POR EL

DOCTOR MORA

MADRID — Desengaño, 10 — LA IMPERIAL

Corsés ortopédicos, corsés-fajas, de embarazada, fajas de matriz, hipogástricas, bragueros, suspensorios, piernas artificiales y todos cuantos aparatos ortopédicos y articulos de goma son de aplicacion á la Medicina, segun los adelantos científicos modernos, se construyen en esta casa, bajo la direccion médica del dueño de la misma.

GRAN FARMACIA Y LABORATORIO DE P. F. IZQUIERDO

MADRID: Sacramento, 2, por menor, y plaza de la Villa, 4, por mayor.

Tonicina digestiva.—Abre el apetito, da fuerza digestiva, extingue acedías, gastralgias y dolores de estómago, nutre al convaleciente y al debilitado por afecciones crónicas, corta irritaciones y diarreas, vómitos matutinos y flemáticos y de embarazadas, y cura afecciones de estómago, vientre e intestinos. Caja, 5 pesetas. Se remite por correo por 22 reales. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Rapé blanco anti-catarral.—Cura resfriados agudos y crónicos de las mucosas nasal y frontal, vértigos de la cabeza, irritaciones, erupciones y escoriaciones nasales internas. Caja, 2 pesetas, y por correo 40 rs. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Escrófulas, herpes, humores.—Se curan infaliblemente con el *Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodado*; frasco, 46 rs. Usado por niños y adultos en todas épocas y climas y las manifestaciones externas rebeldes, como erupciones, bultos, llagas, infartos, etc., con la pomada de idem. Frasco, 40 rs. No van por correo. Úsense a la vez jarabe y pomada, y el éxito no falla. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Catarros, toses, constipados.—Se curan los agudos y crónicos de cabeza, garganta ó pecho, toses rebeldes, fatiga, etc., con las píldoras anticatarrales de Izquierdo en horas. Cajas de 40 y 20 reales, que van por correo por 2 rs. más.

Los nerviosos de las vías respiratorias, digestivas y urinaria se curan con la *Resineona de brea* ó esencia pura de alquitran de Izquierdo, Madrid, y Ríos, Zaragoza. En pastillas, 8 reales caja, ó en sacaruro, 8 reales caja, y por 2 más va por correo. Madrid, Sacramento, 2, y Zaragoza, Coso, 33.

Tos ferina.—Único medicamento infalible que conocen todas las madres, julepe antiferino de Izquierdo y Balaguer. Frasco, 44 rs. No puede ir por correo. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Secativo universal impalpable.—Cura humedades corrosivas de cualquier parte del cuerpo del hombre, mujer ó niño, erupciones, sarpullidos, corrosiones, escoriaciones, herpes, ulceraciones, manchas, granitos, erisipeloides, alteraciones de la piel, etc. Caja, 42 rs; va por correo por 44. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Denticina infalible.—No hay madre que ignore es la salvación segura de los niños en la peligrosa dentición; que les arranca de la muerte, aun en la agonía; les hace brotar la baba suprimida, corta la diarrea que les aniquila, quita las molestias ó irritaciones de la boca, evita y cura la alferencia, desencanija á los niños y los robustece, brotando fácilmente buenas dentaduras, y salvándoles la vida. Caja, 3 pesetas; se remite por cor-

reo por 14 reales. También hay *jarabe de la dentición* para frotar las encías, á 8 reales frasco, y se remite por 40. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Males nerviosos.—Se curan con las gajeas de monobromuro de alcanfor de Wurtz. Caja, 5 pesetas, y va por correo por 22 reales. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Enfermedades de la mujer.—Panacea de multitud de dolencias que molestan y angustian á las señoras es el *Antídoto ruso* ó receta del Dr. Barvinkel, médico ruso que hace admirables curaciones de relajaciones, irritaciones de la matriz, flujos mucosos, estreñimiento, histerismo, erupciones genito-urinarias, dolores, inapetencia, etc. Frasco, 5 pesetas. No va por correo. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Depurativo de la sangre.—El más soberano es el *elixir de la salud ó de la vida*, conocido por ZARZAPARRILLA UNIVERSAL de Izquierdo. Destruye los vicios humorales y los elimina, evita congestiones y apoplejias; cura erupciones, picazon, humores herpético, sifilítico y venéreo, etc. Frascos, según tamaño, de 2, 3 y 5 pesetas. No van por correo. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Biliosos.—Nada mejor que la magnesia doble anti-biliosa de Izquierdo, que elimina la bilis extravasada y purga suavemente. Madrid, Sacramento, 2, botica. Frasco, 8 rs.; va por 12 reales por correo.

Hidrópicos.—Se cura la hidropesía con las *píldoras diuréticas hidragogas*. Caja, 24 reales; va por 26. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Calenturas intermitentes.—Tercianas, cuartanas y cotidianas. Se curan con las famosísimas píldoras febrífugoinfalibles de Fernandez. Media caja para benignas, 3 pesetas. Caja para rebeldes, 6 pesetas. Van correo por 2 rs. más. Autores: Pablo, Madrid, Sacramento, 2; Justo, Calzada de Oropesa (Toledo), y Abdon, Almaraz (Cáceres).

Reumatismo.—Se cura con el salicilato de sosa. Caja con 30 dosis, 30 rs., y se remite por 32. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Callos de los pies, ojos de gallo, juanetes, etc., se extinguen y curan, y calma en el acto el dolor el emplasto. Caja, 2 pesetas; va por correo en 40 rs. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Bizma confortante.—Todas las señoras prefieren la de Izquierdo, 6 pesetas; va por correo por 30 rs. Pega bien, y se nota el buen resultado. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Píldoras anti-gastrálgicas.—Contra las afecciones dolorosas del estómago no

tienen rival. Caja, 6 pesetas; se remite por 26 rs. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Grietas de los pechos.—Se curan en tres días con la pomada. Frasco, 8 rs.; se remite por 40; pero si hay infartos lácteos ó ulceraciones crónicas, se necesita la pomada de nogal iodado. Frasco, 40 reales; va por 44. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Males secretos.—Se curan con las píldoras depurativo-antivenéreas. Caja, 42 reales; va por 44. Los humores venéreos y sifilíticos, con el *rob depurativo* de Izquierdo. Frascos, de 5 y 20 rs., según tamaño. Las *blenorragias*, con la *inyección anti-blenorrágica*. Frasco, 20 rs., y las píldoras antiblenorrágicas, caja, 24 reales. Hay también el tópico contra chancros y úlceras. Tarro, 42 rs.; va por 44. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Salutíferas píldoras de Fernandez.—Purgante exquisito y suave, que se toma á las comidas; depurativas y antiherpéticas y derivativas de los humores que se fijan á la cabeza, cara, ojos, boca, etc.; curan el estreñimiento, por rebelde que sea; evitan congestiones, quitan dolores de cabeza, eliminan la bilis extravasada, etc. Caja con 50 píldoras, 3 pesetas; va por correo en 44 rs. Madrid, Sacramento, 2.

Tisis pulmonar.—Lo mejor que se conoce es el *vino creosotado* de la *creosota pura de haya* que elabora Fernandez Izquierdo, á 5 pesetas frasco. No va por correo. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Almorranas.—Se curan en 48 horas con el bálsamo antihemorroidal. Frasco, 10 rs.; va correo por 42 rs. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Garganta y boca.—Todas las afecciones irritativas, escoriaciones y ulceraciones más rebeldes se curan con el gargarismo de nogal iodado de Izquierdo. Frasco, 3 pesetas. No va por correo. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Jarabe de brea concentradísimo.—Es el mejor remedio para los catarros y toses de los niños, y para los catarros de la garganta, del estómago y de la vías urinarias de los adultos. Frasco, 8 rs. No puede ir por correo. Pedir el de Izquierdo, Madrid, Sacramento, 2, botica.

Refresco.—Esencia concentradísima de zarzaparrilla. Frasco, 4 rs. El gran atemperante y diurético, Madrid, Sacramento, 2, botica.

Clorosis y opilación.—Se cura con el jarabe de nogal iodado, 46 rs; y el iodo ferruginoso, 20 rs.; y también con píldoras de ioduro ferroso, 46 reales; va por 48; y píldoras ferruginosas, 42 rs.; van por 44. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Pedir los medicamentos de Fernandez Izquierdo en las principales boticas de España.

SULFATO DE QUININA DULCE

MUESTRAS GRATIS A LOS MEDICOS

Grandes descuentos y positivas ventajas al primer farmacéutico que se surte en cada población. Dirigirse al Dr. Santoyo, en Linares (Jaen).

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍISIS Y LAS TUBERCULOSIS
Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 4, Madrid.

PURGANTE
DEPURATIVA

AGUA DE CARABAÑA

ANTIBILIOSA
ANTIHERPÉTICA

Autorizada por Real orden fecha 11 de Diciembre de 1883
PREVIO INFORME DE LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA EN PLENO

NO TIENEN SIMILARES NI PARECIDAS LAS AGUAS DE CARABAÑA

SALINAS SULFURADAS, SULFATADO-SÓDICAS, DEPURATIVAS, DIURÉTICAS, ANTIBILIOSAS,
ANTIHERPÉTICAS, ANTIESCROFULOSAS Y ANTISIFILÍTICAS. — SEGURAS, SUAVES, BENIGNAS Y EFICACES, TONIFICAN
EL ORGANISMO EN TODAS LAS EDADES, SEXOS Y TEMPERAMENTOS

El sulfato de sosa es entre los salinos el más suave y eficaz y el único que no produce irritación ni constipación; consúltese esto con todos los médicos y léanse todas las obras de Terapéutica, y se verá comprobado.

El agua de Carabaña se satura de sulfato de sosa en el terreno donde brota, hasta donde es posible saturarse un agua, puesto que es un inmenso cerro constituido por Glauberita y adquiere toda cuanta puede disolver de la llamada sal admirable de glauber; razón por la que el agua de Carabaña cristaliza en las botellas á poco que baje la temperatura, circunstancia que no se observa en las demas aguas salinas, resultando que, el que una vez conoce ó prueba estas aguas, no vuelve á usar ninguna otra, y especialmente de las que contengan gran cantidad de sulfato de potasa y de magnesia.

IMPORTANTÍSIMO Á LOS MÉDICOS

Del análisis que precede, practicado en Diciembre de 1884 en el mismo manantial por el eminente catedrático de Química Dr. Puerta, resulta que entre sus componentes se encuentran cinco centigramos por litro de sulfuro de sodio, hallándose combinada en estas aguas la acción purgante con la acción sulfurosa, cualidad no reunida por ninguna otra agua hasta el día, y á cuya combinación se debe el que además de sus notables efectos como salinas, purgantes, atemperantes y antibiliosas, sean admirables en el herpetismo, escrófulas, sífilis, etc., etc.

Resumen de la composición de las Aguas minero-medicinales de Carabaña, según el último análisis practicado en el manantial en Diciembre de 1884, por el Dr. D. Gabriel de la Puerta, de la Real Academia de Ciencias y de la de Medicina, catedrático de la Facultad de Farmacia de la Universidad Central, consejero de Sanidad del Reino, etc.

Grados sulfhidrométricos de Dupasquier para un litro de agua.	20°
Peso específico del agua.	1,08
Grados del areómetro de Baumé.	10,6
Temperatura.	16° centígrados.

PRINCIPIOS FIJOS. — Sales en un litro de agua

	Gramos anhidras	Gramos cristalizadas
Sulfuro de sodio.	0,0499	0,0499
Sulfato de sosa.	77,1420	175,0276
Sulfato de magnesia.	3,0711	6,2947
Sulfato de cal.	1,5299	1,9347
Cloruro de magnesio.	2,0301	4,3443
Cloruro de sodio.	0,6742	0,6742
Cloruro de calcio.	0,2876	0,5674
Alúmina.	0,0005	0,0005
Fosfatos.	{ Pequeñas cantidades	{ Pequeñas cantidades
Carbonato ferroso.		
Total de sales.	84,7853	188,8927

El agua de CARABAÑA se vende en todas las farmacias y droguerías de España y capitales de Europa y América. Depositario general y propietario, R. J. CHAVARRÍ.
87, CALLE DE ATOCHA, 87. — MADRID

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO
POR EL DOCTOR FONT Y MARTÍ

Según la fórmula publicada en la *La Farmacia Española* (1884), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día. — Precio, 5 pesetas frasco. — Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font.

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñon y vejiga y catarro de ésta. — Frasco, 5 pesetas. — Barquillo, 4, farmacia, Madrid.

INHALADOR DE AZOE VALENZUELA

Pequeño y sencillo aparato, eficacísimo en el tratamiento de las enfermedades respiratorias.

Para su adquisición hay que entenderse con el Dr. Valenzuela, Atocha, 127, entresuelo.

VACANTES

Se ha de proveer por concurso una plaza de médico-cirujano particular para la asistencia de 130 vecinos que se han asociado, con la dotación de 1.750 pesetas anuales, con libertad de hacer iguales con los demas de la localidad, debiendo acreditar los aspirantes ocho años de práctica, y cursado en Universidad literaria costeada por el Estado; siendo también de advertir que el Municipio de esta ciudad ha de proveer muy en breve dos titulares con 1.000 pesetas anuales cada una, á las que podrán aspirar.

Las solicitudes podrán dirigirse á D. Pedro Perujo, del comercio de esta ciudad, en el término de veinte días, contados desde la inserción del presente en EL SIGLO MÉDICO.
Santo Domingo de la Calzada 9 de Abril de 1885.

Ayuntamiento de Madrid

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE "EL SIGLO MÉDICO."

COLECCION DE OBRAS DE MERITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE A LOS PRACTICOS

OBRAS PUBLICADAS POR ESTA BIBLIOTECA

Athill. — *Tratado de las enfermedades de la mujer.* — Precio: 8 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Bonis. — *Los parásitos del cuerpo humano.* — Precio: 12 rs. para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Budd. — *Tratado de las enfermedades del hígado.* — Precio: 16 rs. para los suscritores. — (Quedan ejemplares.)

Cirugía ocular, por L. de Wecker. Con grabados. — Cuesta á los suscritores unos 14 reales y 26 á los que no lo son. (Está agotada.)

Compendio de las enfermedades de los niños, por el Dr. J. Steiner. — Dos tomos. 24 reales para los suscritores (su precio 46). (Está agotada.)

Delfau. — *Manual completo de las enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales.* — Un grueso tomo con 132 grabados. — Precio: 26 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Enfermedades del recto (*Diagnóstico y Tratamiento*), por el Dr. Allingham. — Costó á los suscritores 6 reales, y su coste en Francia es 20. (Está agotada.)

Erichsen. — *La Ciencia y el arte de la Cirugía.* — El tomo I cuesta á los suscritores 20 rs.; el II, 24; el III, 20, y el IV, 24. A los no suscritores cuesta toda la obra 172 rs. ó sea cerca de la mitad más. (Quedan ejemplares.)

Las pulmonías crónicas, por el Sr. Regimbeau, con una lámina cromo-litografiada: 4 rs. (Está agotada.)

Lebert. — *Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar.* — Precio: 14 reales para los suscritores. — (Quedan ejemplares.)

Principios de Terapéutica general, ó el Medicamento estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico, por J. B. Fonssagrives. — Cuesta á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO y la BIBLIOTECA 12 reales, siendo su precio en Francia 28. (Quedan ejemplares de la 2.^a edición.)

Spillmann. — *Manual del diagnóstico médico.* — Precio: 16 reales para los suscritores. — (Quedan ejemplares.)

Terapéutica ocular, por L. de Wecker, con magníficos grabados. — Cuesta á los suscritores unos 24 reales y su coste en Francia es de 52. (Está agotada.)

Tratado teórico y práctico del Arte de los partos, por el Sr. Playfair. — Dos tomos con numerosos grabados. Cuesta 26 rs. á los suscritores (su precio es 48). (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades de los órganos respiratorios, por Walshe. — Un abultado tomo, 20 rs. para los suscritores (su precio 40). (Está agotada.)

Tratado clínico de las enfermedades del sistema nervioso, por M. Rosenthal. — Un grueso tomo de 854 páginas. — Costó á los suscritores algo menos de 26 reales, y su precio en Francia es 60. (Está agotada.)

Tratado de Terapéutica aplicada, por J. B. Fonssagrives. — Tres tomos, que suman 1.630 páginas. — Cuesta á los suscritores 50 reales en Madrid y 56 en provincias. (Quedan ejemplares de la segunda edición.)

Tratado de las enfermedades de la piel, por el doctor Neumann. — Dos tomos con numerosos grabados, 28 rs. para los suscritores (su precio 56). (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades del corazón, por A. Friedreich. — Costó escasamente á los suscritores 12 reales, y su precio en Francia es 36. (Está agotada.)

Tratado práctico de las enfermedades crónicas, por el Dr. Durand-Fardel. — Tres abultados tomos. — Cuesta á los suscritores 50 reales, y en Francia 90. (Sólo quedan ejemplares de los tomos II y III.)

Tratado de Análisis química aplicada á la Fisiología y á la Patología, por F. Hoppe-Seyler. — Costó á los suscritores 15 reales próximamente, y su precio en Francia es 40. (Está agotada.)

Zeissl. — *Tratado de las enfermedades venéreas y sífilíticas.* — Precio para los suscritores: 30 rs., y 60 para los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

OBRAS QUE TIENE PROPÓSITO DE PUBLICAR ESTA BIBLIOTECA

Politzer. — *TRATADO DE ENFERMEDADES DEL OIDO.*

Strümpell. — *TRATADO DE PATOLOGÍA ESPECIAL Y TERAPÉUTICA DE LAS ENFERMEDADES INTERNAS.*

Bartels. — *TRATADO DE ENFERMEDADES DE LOS RIÑONES.*

Hegar y Kaltenbach. — *TRATADO DE GINECOLOGÍA OPERATORIA.*

Bryom-Bramwell. — *ENFERMEDADES DE LA MÉDULA ESPINAL.*

Madrid: 1885. — Imprenta de Enrique Teodoro
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.

Ayuntamiento de Madrid